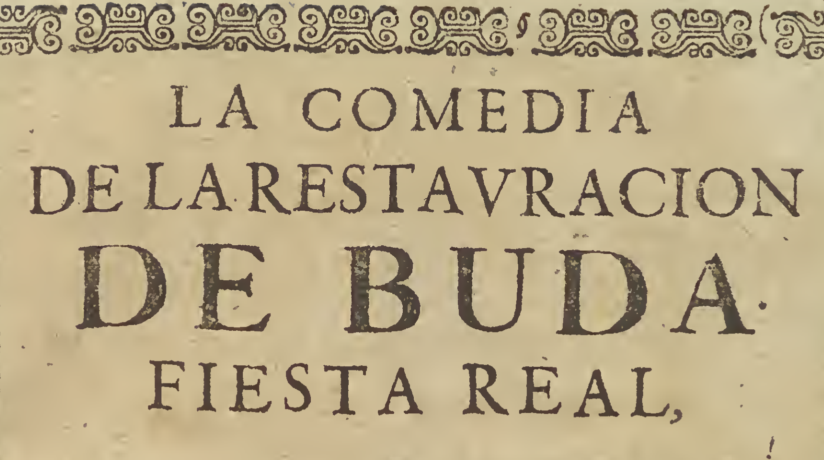


LA COMEDIA DE LA RESTAVRACION DE BUDA

FIESTA REAL,

QVE SE REPRESENTÒ A SVS MAGESTADES, EN LA CELEBRIDAD DE el Auguſtò Nombre de el Señor Emperador, Leopoldo Primero, el dia quinze de Noviembre de eſte preſente año de 1686. en el Real Palacio de el Buen Retiro.

CONSAGRALA

A la Sacra Real proteccion de la Reyna Madre Nueſtra Señora Doña Maria-Ana de Auſtria.

SV AVTOR

Don Franciſco Antonio de Bances Candamo.

CON PRIVILEGIO : A expenſas de Sebaſtian de Armendariz, Librero de Camara de ſu Mageſtad.

A LA S. R. C. MAGESTAD de la Reyna Nueſtra Señora Doña Maria-Ana de Auſtria, hija, y hermana de los Auguſtiſsimos Ceſares de Roma, Eſpoſa, y Madre de los Catolicisſimos Monarcas de Eſpaña.

SEÑORA.

NVEVAMENTE Llega à V. Mag. la ſiempre inſigne, la nunca bien celebrada victoria de Buda; ſi vna vez por la Imperial eſpada, otra por mi humilde pluma. Aquella que la executa, la ofrece como deſpojo; eſta que la renueva la conſagra à V. Mageſtad como triunfo. El Señor Emperador (à quien oy confieſſa la embidia por el mayor de los Auguſtos) con ſus armas ſe la fiò à la fama; yo con mis numeros ſe la hurto al tiempo. La hiſtoria dilata la hazaña, pues parece que la repite el braço, cada vez que la repaſſa la memoria. Deſſaſida de aquellas artificioſas alas de cera, pudiera parecer mi pluma, en emprender el mayor triunfo Auſtriaco, en blaſon tan nunca viſto, y en victoria tan grande, que todavia no ha examinado la mas politica perſpicacia el concurſo de ſus conſequencias; pues de induſtria ſe haze menor el trofeo, por adequarſe à la capacidad humana. Pero ſalva eſte atrevimiento, vér que fiè el acierto de lo grato del aſſunto, y no de lo provido del ingenio. Con eſta cõfiãça determinè dar bulto à la noticia, y paſſando à intuitivas aquellas eſpecies abſtractivas, que nos comunicò la fama, quiſe perſuadir mas el ſuceſſo con hazer viſible la hiſtoria. Y no en vano, pues ſi los feſtejos de los Reyes, debẽ exponerles las hazañas de los Heroes, que inflamen

men el Real espiritu, con la dulce eficacia de los numeros, ninguna mas nueva, ninguna mas verdadera, y ninguna mas grande que la expugnacion de Buda, en cuyo sucesso empiezan à cumplirse tantos sacros, y profanos vaticinios, que arguyen el proximo exterminio, y declinacion del tirano Imperio Oriental. Dexo aparte el grã cumulo de profecias, y razones evidentes de donde esto se deduce, y passo à la vision de Daniel, que parece q̃ mas en terminos nos persuade. De aquellos quatro animales, en cuyas formas le fueron mostrados los quatro sumos Imperios del Orbe, el quarto simbolizava el Romano, y los diez ramos que assombravan su frente, erán las diez principales Provincias en q̃ se dividiò su dominio, como son: *Syria, Egypto, Asia, Grecia, Africa, España, Francia, Italia, Alemania, y Bretaña*. Entre estos floridos ramos, naciò vno pequeño en sus principios, con ojos, y despues creciò tãto, que quebrantò tres de los mas robustos, q̃ al monstruoso animal adornavan la cerviz. Este es el Imperio de el Turco, que de humilde origẽ, llegò à ocupar tres de las Romanas Provincias: *El Egypto, la Asia, y la Grecia*. Ya nos ha mostrado antes Daniel, en el arbol, y en la estatua, q̃ el Imperio Romano ha de durar hasta la venida de Christo sin que alguna otra Potencia pueda exterminarle, como denotán las plantas de los pies de hierro, y las raizes, que siempre permanecen, vnas en la estatua, y otras en el arbol. De aqui se infiere la evidente ruina del Imperio Otomano; porque el Romano ha de permanecer hasta el fin: al Otomano no le señala el texto, mas hastas que tres, estas ya las tiene en las tres referidas Provincias, con que no puede passar à delante en su dominio. Luego si en buena filosofia, todas las cosas que llegan al estado, es precisso que vengan en diminucion, bien se puede assegurar, q̃ aviendo empezado à declinar el poder Oriental, conseguirà el señor Emperador su ruina; pues las maquinas de tã elevada magnitud sõ de tã grave peso, que no ay en ellas descender, que no sea precipitar. Omito otras pruebas congruentes, que expondrè à V. Mag. en el Acto Sacramental, Historial, Alegorico, que estoy escriviendo de la Conquista de Buda. En tanto, pues, que llega esta vltima gloria de la Augusta Casa de Austria, ofrezco esta humilde obra, con que celebrò el Rey N.S. la grã hazaña, preludio de todas las que anuncio. A V. Mag. à quien, por tantas razones comprehendiò la mayor parte de el gozo, toca la proteccion del aplauso en esta obra, q̃ quando no buscara en las Reales plãtas de V. Mag el amparo, llegarà à ellas como tributo. Guarde Dios L. S. C. R. P. de V. Mag. como la Christiandad ha menester.

D. Francisco Antonio de Bances Candamo.

LOA

L O A.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Año.
El Hibierno.
La Primauera.
El Estio.
El Otoño.
Edad de Oro.
Edad de Hierro.
Edad de Plata.
Era de Cesar.
Imperio Assyrio.
Imperio Griego.
Imperio Persa.
Imperio Godo.
Imperio Romano.
Imperio Otomano.
Nino.
Cyro.
Alexandro.
Alarico.
Iulio Cesar.
Otomano.
Coro de Armados.
Dos Coros de Damas.

Pintòse en la Cortina la yà Imperial Ciudad de Buda, descriuiendo en su perspectiua (siguiendo la Linea Orizontal) toda la parte Meridional, que assombra la Montaña de San Gerardo, cuya cima dominaba superior el gran Castillo, que iba con afan subiendo el aspero terreno, hasta que su omenage sobre la ceruiz del Risco descansaba de la fatiga. Ocupaba su Cielo vna Aguila Imperial, que volando àzia la parte de Oriente, con la diestra garra colocaba vna Cruz sobre el Capitel de la Torre de San Esteuan, Antigua, y Matriz Parroquial de aquella Metropoli de Vngria, y con la siniestra fixaba el Imperial Estandarte sobre los Muros del Castillo: Del siniestro pico pendia este mote: Reddite, igitur, quod est Cæsaris, Cæsari; *y del derecho el otro extremo del texto:* Et quòd est Dei Deo. *Marc. 12. De las Rocas de la Ciudad pendia el siguiente Castellano:*

La Era de Cesar cuente
El gran Año, en que bolviò
Al Cesar, lo que es del Cesar,
Y lo que es de Dios, à Dios.

Diò principio à la Loa el Año coronado de laurel, tenia en vna mano vna llabe, y en otra vn Orbe de vna Sierpe, armado de todas armas à la Romana, sobre vn carro adornado de trofeos belicos, y tirado de quatro cauallos, con tan viua accion, que al pequeño mouimiento de la tramoya parecia que hollaban el viento. Acompañabanle delante de la cortina sus quatro Estaciones, à las quatro esquinas, tirando cada vna las riendas de vno de los Cauallos. El Hibierno vestido de martas, y armiños, con vn brasero, cuyas llamas hizo el arte tremulas, y vn ramo seco, y marchito en las manos. La Primauera vestida de flores de seda, y coronada

§ de

de rosas, con vn Azadon de plata en la mano. El Estio coronado de espigas, desnudos los brazos, y en la mano vna hoz; y el Otoño coronado de pampanos, con señas de Ganimedes, trayendo la copa en la mano. En las Nubes, que les servian de Trono traian repartido el Zodiaco, dando à cada Estacion los tres Signos de su curso, y acompañados de la sonora confusion de instrumentos, empezaron el Real Festin de esta suerte.

Cant. Año. Hà de las tres Estaciones,
en que el Tiempo diuidiò
la Carrera, cuyas huellas
imprime en Signos el Sol.
Cant. las 4. Del curso voluble, luciente Relox.
Cant. dent. à 8. Quien llama à las tres Edades,
que el breve Tiempo ilustrò?
Que el celebre passa, el funebre dura,
que corre, que huye, que buela veloz,
que mueue, que bate, las tremulas alas
en la Region.
Cant. Año. El Año mas prodigioso,
à quien LEOPOLDO ilustrò,
de tanto Marcial trofeo,
tanto belico blason.
Las 4. Del timbre del Austria sagrado esplendor.
Cant. Hib. Las quatro partes del Año,
de quien yo el Hibierno soy,
en el qual su invicta mano
las Puertas de Iano abriò.
Las 4. Al alto trofeo, y al Marcial horror.
Cant. Prim. Yo la hermosa Primavera,
en cuya verde Estacion
tanto aparato preuino,
tanto Exercito juntò.
Cant. las 4. Del ronco clarin, al metrico son.
Cant. Est. Yo el Estio, en cuyo curso
à Buda altiua ciñò
vna Muralla animada
en vn viuiente Cordon.
Las 4. Batiendo sus Muros ardiente furor.
Cant. Otoñ. Yo el Otoño, en cuyo tiempo
por vno, y otro Pendon.

el Aguila, en su omenage
plumas de seda batiò.
Las 4. Perdiendo à sus visos la Luna el candor.
Las 2. El Año pues, y sus quatro Estaciones,
à convocar vienen oy.
Otras 2. Las tres Edades del Tiempo,
para aplaudir el Nombre mayor.
Las 4. Que celebra à victorias la Fama,
y que cuenta à triunfos el Sol.

Aqui se corriò de rapido la Cortina, quedando descubierto el Templo de la Fama, donde estaban dibuxadas Estatuas de varios Heroes, famosos, en los nichos, que (entre los bastidores fingia la perspectiua) sobre pedestales de jaspe, y bronce estaban el Imperio Asyrio con Nino, el Persa con Cyro, el Griego con Alexandro, y el Godo con Alarico, llenando la vista de la agradable confusion de sus varios trages Nacionales, con Laureles, Cetros, y Purpuras; el plano del Teatro ocupaban tres Coros, dos de los lados eran de Damas con hachas encendidas, vnas con coronas de oro, y otras de plata, guiadas de las dos Edades à quien estos dos metales dieron nombre: El Coro de en medio acaudillado de la Edad de Hierro, era de Heroes armados, con varas de tornear, que mezclados en el sarao con las Damas, rompian las hastas con ayrosa ira.

Mus. à 8. Yà vienen las tres Edades,
que el Tiempo breve ilustrò, &c.
Rep. Ed. de Or. Yo q̃ soy la Edad del Oro
Plat. Yo que la de Plata soy.
Oro. Con tantas felicidades,
como mi Edad incluyò.
Plat. Con tantas pompas, y dichas,
como obtuvo mi Estacion.
Las 2. A aplaudir el feliz nombre
vengo.
Hier. Y yo, que (de las dos
sucessora) Edad de Hierro
me llamè, pues en mi horror
todo es iras, todo es furias,
todo es guerra, y confusion,
con los Heroes de mi Siglo
vengo; y pues celebran oy
del Mayor Cesar el Nombre,
no parece que es error
traer los Imperios, que
sucessiuos aclamò
el Mundo, porque festejen
(con estraña admiracion)
su Edad los Imperios, que
le aguardan su Emperador.
Nin. Yo soy Nino, hijo de Belo,
à quien Iupiter llamò
la Mythologia, y nieto
del sacrilego Nembrot:
Monarca de los Asyrios
fuì, y el que en el Mundo diò
principio al primer Imperio,
que à vn mismo tiempo empezò
la Republica del Orbe,
con politica ambicion,
à aclamar vn solo Rey,
y à negar Vn solo Dios.
Cir. Yo soy Cyro, del Imperio

de los Persas Director,
que arruinè el de los Asyrios
Alex. Y yo Alexandro, que diò
principio al Imperio Griego,
destruyendo con valor
el del Persa.
Alar. Yo Alarico,
de quien su origen tomò
el Imperio de los Godos;
que aunque no tuvo este honor
en Sacras, ni humanas letras,
en España le erigiò
el Emperador Alfonso;
y en el Imperio Español
oy el Godo permanece,
pues en otro Mundo hallò
(siguiendo el curso del dia)
la Tumba ardiente del Sol.

Cant. Imp. Asyr. Yo que soy el Imperio Asyrio,
à coronar el Nombre feliz
vengo, pues solo el Imperio primero
corona en Diademas, ilustra en Laureles
la Noble cerviz,
que ciñe, que vibra, que esparce, que luze
los rayos de Ofir.
Las 4. Celebrele asi
metrica la Lyra, belico el Clarin.
Cant. Imp. Pers. Yo que soy el Imperio del Persa
he de aplaudir su Nombre, pues vì
que solo mi Reyno Valiente, y Guerrero
imita sus Triunfos, venera sus Lauros,
pues supo rendir
triunfando, lidiando, ganando, y venciendo
del Orbe el confin.
A 4. Celebrele asi, &c.
Cant. Imp. Grie. Yo que soy el Imperio del Griego,
oy le hè de dàr la Corona, pues fuì
quien dominando en doze años el Orbe,
altas conquistas, triunfos insignes,
que à la Fama dì,
en Mares, en Tierras, Provincias, y Reynos
supe adquirir.
A 4. Celebrele asi, &c.
Cant. Imp. God. El Imperio soy yo de los Godos,
que el Nombre celebro, pues yà conseguì
de la Casa de Austria blasones,
hallando en mi Reyno, teniēdo en mi Imperio,
que al Orbe estendì,
el Sol luminoso, que nace, y que muere

Oca-

Ocaso, y Nadir.
A 4. Celebrele asi, &c.

Aqui baxò la Era de Cesar desde el arteson de el Templo, oprimiendo el cuello à vna Aguila Imperial, y abriendose el foro se descubriò vn nicho, en que sobre otro Pedestal mas eminente estaba Iulio Cesar armado à la Romana con laurel, y manto Imperial; à sus pies estaban el Imperio Otomano, y Otomano su primer Emperador, aprisionados con cadenas, y llorando.

Cant. Era. Tened, parad, oid,
que celebrar su nombre felize
me toca à mi:
Yo soy la Era de Cesar,
en cuyo tiempo adverti,
que empezò el Romano Imperio
à florecer, y lucir,
pues Mares vndosos,
Provincias estrañas, y Climas remotos,
llegò à conquistar, y supo invadir.
Oy que el Imperio Romano
buelve en LEOPOLDO feliz,
la Era de Cesar buelve
à contar su edad, pues vì,
que Alarbes azeros,
Provincias estrañas, y fertiles Reynos,
pudo arruinar, y supo invadir.
Cant. Imp. Rom. Yo que soy el Imperio Romano
su Nombre celebro, pues que solo à mi
(porque LEOPOLDO es Romano Monarca,
Augusto del Austria, y Cesar del Orbe
en todo el Pais)
sus Lauros, sus Triunfos, su Nombre, y sus glorias
me toca aplaudir.
A 4. Celebrele asi, &c.
Repr. Ces. Yo soy Iulio Cesar, que
el primero Fundador
fuì del Imperio Romano,
y el primero que feròz,

con

con las Romanas Legiones
en la Vngria conquistò:
Y assi advirtiendo que vn Cesar
con publica aclamacion,
por los Romanos la Vngria
à conquistar empezò,
y otro Cesar (que tambien
es Romano Emperador)
la acaba de conquistar,
no en vano resucitò
la Era de Cesar, que cuente
sus años siempre, y al que oy
celebramos, de trofeos
coronado, vfano doy
el Laurel: Viua año en que
en Buda feliz bolviò
al Cesar, lo que es del Cesar,
y lo que es de Dios, à Dios.
Con que al Imperio Otomano,
y à Otomano, Fundador
suyo, el Imperio Romano
huella, diziendo en prision.

Cant. Imp. Ot. Prisionero del Romano *Recitatiuo*
Cesar, à este robusto Escollo asido,
el Imperio Otomano
de su yugo oprimido,
rabioso gime, brama enfurecido.

Cant. Otom. Del Cesar prisionero
el primero Tyrano del Oriente
exala al rigor fiero,
quando su pena siente,
todo el Abismo en vn suspiro ardiente.

Cant. los 2. Ay! que à la rabia, à la ira, al dolor fiero;
agonizo en suspiros, en ansias muero.

Imp. Otom. Pueblen quexas cansadas
el barbaro desierto destas breñas,
y del eco alentadas,
(dando del dolor señas)
bramen las Rocas yà, giman las Peñas.

Otom. Este lamento ansioso

las esferas taladre furibundo,
pueda, en mi mal penoso,
vn suspiro profundo;
estremecer las bobedas del Mundo.
Los dos. Ay! que à la rabia, &c.

Cierrase el Templo con todos los Imperios, y Emperadores.

Era. Todos se retiren, pues
solamente he de ser yo
la que celebre sus glorias;
y pues à mi me tocò
aplaudir su heroyco Nombre,
solo he hecho preuencion
de vna Comedia.
Todos. Que assunto?
Era. Qual pudiera ser mejor,
que la Victoira de Buda?
Que, aunque es cierto que escriuiò
tan gran caso humilde Ingenio,
la mas sagrada atencion,
toda aplicada al sucesso,
no repararà en la voz.
Todos. Pues que falta?
Era. Que empezemos,
diziendo en acorde vnion:
Cant. Cante, CARLOS, tu Nombre,
y el de LEOPOLDO
la Fama, siendo el Eco
vno del otro.
Cant. Plat. Flor de Lis generosa,
cuya belleza
cabe en la vista, y nunca
cupo en la idea.
Cant. Hier. Alemana Amazona,
cuyo ardimiento
dize, que no distinguen
las Almas sexo.
Cant. Prim. Soberanas Deydades,
cuyos desdenes,

aunque afectos apagan,
almas encienden.
Cant. Todos. Perdonadnos si suenan
pistoletazos,
que à Laureles esquiuos
no assustan Rayos.

FIN DE LA LOA.



LA GRAN COMEDIA DE LA RESTAVRACION DE BVDA.

FIESTA QVE SE HIZO A SVS MAGESTADES al Augusto nombre del Señor Emperador en el Real Palacio del Buen-Retiro.

Escrita por Don Francisco Baez Candamo.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Carlos Duque de Lorena.
Maximiliano, Elector de Bauiera.
El Conde Ernesto Staremberg.
El Principe Luis de Baden.
El Conde de Sereni.
El Principe Eugenio de Saboya.
El Duque de Bejar.
El Marquès de Villena.
El Marquès de Valero.
Don Gaspar de Zuñiga.
El Baron de Creus.
Vberto, Soldado gracioso.
Pierres, Soldado gracioso.
Abdi, Bajà de Buda.
El Gran Visir.
Amurates, Turco Galan.
Ibrain, Agà de los Genizaros.
Mehemet Bajà, Barba.
Xarifa, Dama Turca.
Zara, Dama Turca.
Fatima, Criada Musica.
Zelima. Criada Musica.
Madama Rogothzi, Dama Vngara.
Quatro Damas Vngaras.
Galanes Vngaros.
Soldados Christianos, y Turcos.

IORNADA PRIMERA.

El Teatro està de jardin, y salen cantando, y baylando Turcos, y Turcas, imitando sus zambras, y por vn lado con caxas, y clarines salen marchando Soldados Turcos, Ibrain Agà, y Abdì Bajà, y por otro las Damas Turcas.

Muſ. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana;
repitiendo todos,
en coros, y zambras,
arma, guerra,
guerra, arma.

Zar. Generoſo eſpoſo mio,
en cuyo aplauſo la Fama
inflama à alientos ſus bronces,
ventila à ſoplos ſus alas:
Heroyco Bajà de Buda,
por quien, con razon, ſe enſalçan
a iluminar nueſtras Lunas
el firmamento de la Auſtria.
En hora felize buelvas
victorioſo, à cuya cauſa
oy como triunfo (aunque triunfo
corto à tus grandes hazañas)
dizen las ſonoras vozes,
que en aplauſo tuyo cantan.

Muſ. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana.

Xariſ. En hora feliz, Señor,
reſtituyas a tu caſa
tu perſona victorioſa.
(Ay Amurates, que vanas
de lo breve de tu auſencia *Ap.*
ſalieron las eſperanças!)
En hora felize buelvas,
(digo otra vez) y las altas
prendas, que te iluſtran, hallen
ocaſiones duplicadas
en que lucir; que aunque es dicha
tener prendas ſoberanas,
es dicha aparte tener
ocaſion en que oſtentarlas;
cuyo aplauſo ſolemnizan
ſonoras clauſulas blandas.

Muſ. Repitiendo alegres
en coros, y zambras,
arma, guerra,
guerra, arma.

Ibr. Ay Xarifa! que tumulto
de penas me ſobreſalta
en la civil tirania, *Ap.*
que has introducido al alma!

Abd. Aunque tan feſtiuo eſtruendo
debo eſtimar (bella Zara)
como aplauſo de tu amor,
permiteme que te haga
recuerdo de mis proezas,
à cuya ſobervia hidalga
le parece que es deſayre,
que con dulces conſonancias
vn trofeo tan humilde,
como triunfo ſe le aplauda.
Salir con algunas Tropas,
que infeſtaſſen las campañas
de Vngria, donde el Danubio
Torres, y Muros engaſta,
que yà tenazmente enroſca,
yà robuſtamente abraza:
Quemar todos los forrages
de las tierras ocupadas
del enemigo, deſuerte,
q̃ en BarKan, ſu plaza de Armas;
donde vàn juntando el grueſſo
de

de las Milicias Christianas,
les pudo avisar el fuego
que iba encendido en las llamas:
No es hazaña, ni es victoria
para quien lograr aguarda
victorias, y hazañas juntas;
pues siendo distintas ambas,
hazaña ay que no es victoria,
victoria ay que no es hazaña.
Pero por no desayrar
fineza tan cortesana,
la admito. Todos se sienten.

Sientanse en almohadas.

Zar. Bien mi rendimiento pagas.

Cant. Zel. Inclito el Bajà venturoso,
oy con sus Tropas gallardas
buelve victorioso à Buda,
donde sonoras le aplaudan
metricas de la voz consonancias.

Cant. Fat. Iubilos le repiten alegres
los Clarines de la Fama,
y dando el eco à las peñas,
que sus aplausos dilatan,
Musicos en el bronce le cantan.

Cant. Cel. Celebres le consagre trofeos
en generosas estatuas
la Fama, y para su triunfo
incessantemente bata
tremulas de sus plumas las alas.

Cant. Fat. Miseros los Christianos
en las cadenas pesadas
giman, siendo en sus oidos
los lamentos, y las ansias
Pajaros mas sonoros del Alva.

Cant. las dos. Repitiendo todos
en coros, y zambras.

Toda la Mus. Guerra, guerra.

Vozes dentro. Guerra.

Mus. Arma, arma.

Vozes dentro. Arma.

Suenan caxas, clarines; lebantanse todos assustados, y sale Amurates Turco galan, y Vberto Christiano.

Abd. Què es esto?

Amur. Yo lo dirè,
pues de batir la campaña
con la partida, de quien
quedar por Cabo me mandas,
vengo; y al querer vencer
la cumbre de essa Montaña,
que verde dique al Danubio,
es Padrastro de esmeralda,
entre las peñas escucho
de los timbales, y caxas
vn valbuciente murmureo,
que todo el contorno vaga,
desuerte que no percibe
el oido en la distancia,
si es rumor de los sentidos,
ò si es viento, que maltrata
los arboles, y ellos forman,
oprimidos de su saña,
aquella cobarde quexa
en susurro disfrazada.
Mas declarado el estruendo,
oygo las Trompas bastardas,
que en los concabos resuenan
mal, que el eco, en vozes baxas,
parece que las murmura,
sin atreuerse à imitarlas.
El Exercito Imperial
descubro, y en la emboscada
de la interpuesta maleza
le voy costeando la marcha.
Pero apenas el Presidio
de Pest, Plaza tan cercana
à Buda, que solamente
el Danubio las aparta;
bien que entre las dos vn Puente
es broche que las enlaza.

Apenas la Guarnicion
(digo) descubriò abançadas
con los Cavallos ligeros
las Tropas de la Vanguardia;
quando abandonò el recinto
cobardemente villana,
introduciendose en Buda;
sin que se les disputara
à los Christianos disignios
puesto de tanta importancia:
Alojados, pues, en Pest,
intentan fortificarla,
y à tomar los demàs puestos
con tal impetu se abançan,
que aunque yo à brida batida
hè venido hasta tus plantas
à traerte la noticia,
temo que halles ya ocupadas
las mas surtidas, segun
en los contornos se acampan.
¡Ay Xarifa! Solamente *Ap.*
tu peligro me acobarda!
Esta desmandada espia,
que curiosa se alargava
à observar nuestros motivos,
pude apresar, porque trayga
quien diga lo que no pudo
llegar à saber mi maña.
En su multitud en fin
se verà Buda anegada,
pues segun el gran concurso
de tantas Naciones varias,
morirèmos del tumulto
mucho mas que de las armas.

Xarif. Ay Amurates! que quando
tu ausencia sienten mis ansias,
vienes à aumentar mis penas:
Cielos, Buda es la sitiada;
por quanto (ay de mi!) no diera
donde yo estoy la desgracia?

Abd. Di Christano?

Vbert. A qui entro yo,
y plege à Dios que bien salga;
ya que de espia perdida
escondida entre vnas ramas
mi miedo me hizo conejo,
pues los podencos me cazan.

Abd. De donde eres?

Vbert. Yo, Señor,
(supuesto que ser me mandas
Coronista de mi mismo)
soy Vngaro por la gracia
de Dios, mi nombre es Vberto;
generosa mi prosapia,
que no ay Coronista alguno
que no haga la suya hidalga.

Abd. Esse Exercito, que gente
traerà?

Vbert. Si verdad se habla,
yo soy muy mal Contador;
ni aun los azotes contaba
quando muchacho en la escuela;
mira como tendrè traza
de saber que gente tiene?

Abd. Pues si no sabes contarla,
en vn potro ajustaràs
la quenta mejor.

Vbert. Zarazas;
ya la tengo yo en la vña:
Con estos, y los que aguardan,
ochenta mil hombres son
en todos, los que à la Plaza
vienen à echar vn cordon
con nudos de gente armada:
El que aora ocupò à Pest
es solo vn cuerpo, que manda
el Elector de Babiera,
que se hà dividido à causa
de algunas operaciones
que hà executado en su marcha.

Aora falta Lorena,
y si à Pest en fin se traga
vna bocanada sola
de gente, que la garganta
de BarKan ha despedido,
yo tengo por cosa clara
que se hà de sorber à Buda
la segunda bocanada.
Abd. Generosos Musulmanes,
cuyas acciones bizarras
han puesto freno à la Europa;
si han impuesto yugo à la Asia;
confiessoos que me ha causado
gran novedad la impensada
resolucion del Christiano,
pues veo que la arrogancia
suya, sobre estàs almenas
dos años hà, castigada,
si pudisteis destruirla,
no lograis escarmentarla;
Todos creìmos que aora
en dos cuerpos separadas
sus Tropas, (por no juntar
los dos Heroes que las mandan)
atacassen divididos
los dos à Alvarreal, y Agria;
y quedando en medio Buda
con las fuerças reservadas,
à acalorar sus socorros,
y à fomentar su constancia,
tan aparatoso estruendo
con que (no solo embarazan
nuestro terreno sus filas,
sino que en vanderas tantas,
aun el viento nos estrechan
las Aguilas de Alemania)
quedàra desvanecido
sin fructo, pues cosa es clara;
que dividido su gruesso
en dos empressas tan arduas,
por intentar conseguir
entrambas, perdiera entrambas.
Yà sucediò de otro modo,
que las acciones humanas
(si à los hombres discurrirlas)
toca al Cielo executarlas;
y en qualquier sucesso tiene
el hado sendas estrañas,
que jamàs se describieron
de la prudencia en los Mapas.
Si toma el Christiano à Buda,
quanto la Puerta Otomana
oy en Europa domina,
al torrente de su saña
queda expuesto; que si el Dique
que le refrena constrata,
en impetuosa avenida
puede inundar toda el Asia:
Doze mil hombres tenemos
dentro, yà estan reparadas
las brechas, que sus cañones
rompieron en las murallas:
yo tengo hecha vna cisterna
bien cubierta, por si el agua
faltare, que el artificio
enseña en tales instancias
sangrar las venas que cruzan
de el abismo las entrañas.
No ay materia combustible
(donde prendiendo las llamas,
ingratamente borazes,
à quien las sustenta matan)
que no aya yo retirado;
las calles desempedradas
tengo, y los tejados todos
cubiertos de tierra, para
impedir el duro efecto
de las bombas, y carcasas,
que yà bolantes cometas,
quando despeñados caygan;

si la tierra los ahoga,
el pedernal los rechaza:
Viueres, y municiones
ay dentro para vna larga
defensa: Ea Nobles Spahis,
y Genizaros, gallarda
Milicia, en quien fundò siempre
el Sultàn sus esperanças.
Vosotros no sois los mismos,
que (dos años hà) con tanta
bizarria os defendisteis
de assaltos, bombas, y valas,
que vuestros aplausos quedan
vinculados à la fama?
Pues que os assusta? Ea, amigos,
salgamos à la campaña
à estorvar que tomen puesto;
haga costar nuestra espada
cada palmo de terreno
vn mar de sangre Christiana.
No ignorareis quanto es
en los sitios de importancia
alejar al Enemigo,
estorvandole que vayan
cerrandonos sus aproches:
ganen con sangre, si ganan
las obras muertas, que fuera
de los recintos se abançan,
pues defendiendo el terreno,
quanto el sitio se dilata
dà mas lugar al socorro:
Y no dudemos que haga
el Gran Visir en su empresa
el mayor esfuerço, à causa
de que el Sultàn pierde en Buda
el Antemural de la Austria:
y à esto se añade tambien
ser Buda plaza ocupada
del Gran Señor en persona,
con que no podemos darla
sin incurrir en la nota
d. irreuerencia, y de infamia.
Ya sabeis las experiencias
que he adquirido en las passadas
guerras de Persia, y Europa;
y tambien brumè la espalda
del Mar Adriatico, y Ionio
en tres Navales Armadas.
En todas las ocasiones
que se ofrezcan, yà la zapa
mandando, y yà el brazo altiuo
vibrando la cimitarra,
de Soldado à Capitan
sabrè alternar las distancias.
Y por el Sacro Alcoràn,
que en breve volumen guarda
del Profeta de Ismael
tantas sentencias Sagradas:
por la gran Casa de Meca,
que de las cenizas santas
de Mahoma es Panteon;
por el huesso, que en la vaga
esfera suspenso yaze,
à quien todo el viento es Ara:
Por vida del Gran Señor,
que en su defensa arrestada
mi persona, pelearà
con valor, y con constancia
à todo trance, sin que
riesgos, miedos, ni amenazas
à capitular me obliguen,
hasta que embuelto en mis ansias
con el primero suspiro
el vltimo aliento salga.
Ved (Soldados valerosos)
si serà razon que haga
vuestra ira todo esfuerço,
porque no vean lograda
los Austriacos empresa
en que perdeis, si ellos ganan

hon-

honra, libertad, y vida,
Religion, Principe, y Patria.
Ibr. Yo te prometo, Señor,
(yà que à mi valor se encarga
(por ser Agà, ò Coronel)
de la Noble, y la bizarra
Genizara Infanteria
el govierno) acaudillarla
desuerte, que al fuego interno
de su valor, y su rabia,
en sangre humana encendidos
los Vngaros campos ardan.
Abd. De ti, Ibrain, lo confio.
Am. Donde la obediencia habla,
son eloquentes las obras,
y son necias las palabras:
La Caualleria de Spahis,
que està à mi obediencia, ossada
frequentarà las surtidas.
Vbert. Que và, que con sus brabatas
se le ha olvidado ahorcarme?
Zar. Aunque el temor me disuada,
Señor, tu valor invicto,
no sè que me dize el alma,
que en interiores latidos,
sin entenderla, me habla.
Xar. Que mucho en tantas angustias
que incessantemente lata,
prima, el corazon, que viuo
relox de la vida humana,
en vez de veloz volante,
mueve las tremulas alas.
Ibr. Ay bellissima Xarifa,
tan hermosa como ingrata! *Ap.*
Ab. Vamos à los muros; tu *à vn Turco*
esse vil Chriano guarda,
hasta que con otros sea
sacrificado à las Aras
de Mahoma.
Vbert. Yo à Mahoma?
ò vna, y mil vezes mal aya
la piedra iman del Sepulcro,
que por milagro de tabas
tiene ahorcada del viento
de su Zancarron la caña.
Xar. Luego hablarèmos, q̃ ay mucho
que sepas.
Amur. Cruel, tirana
fortuna, si de Xarifa
no me has quitado la gracia,
no ay tormento que lo sea;
que à pesar de tu inconstancia,
si no son de Amor desdichas,
no ay desdichas en quiẽ ama. *Vase.*

Descubrese vn bosque encendido, ardiendo arboles, y troncos, van saliendo, y entrando por los bastidores Soldados Christianos con leños encendidos, pegando fuego, y entre ellos Pierres como borracho.

Vnos. Cielos, piedad.
Otros. Fauor. *Caxas, y clarines.*
Todos. Arma, arma, guerra.
Sold. 1. En llamas de mi ardor arda la tierra.
2. Fuego prenda en los arboles, y flores.
3. Aun el viento le encienda en mis ardores.
4. Abrase la campaña el furor mio.
5. Llamas en vez de espumas corra el rio.
Pier. El que quemar à tantos Turcos fragua,

no

no me les dè lugar que pidan agua,
porque es voz que al nombrarla
bomitarè del asco de escucharla.

Sold.1. Pierres, que hazes aqui tan retirado?
Mũestra el furor ossado,
ya que de vn Leon tienes la presencia.

Pierr. Yo pensè que de Lobo en mi conciencia.

Sold.2. Quien es este?

Sold.1. Vn Soldado,
gran borracho.

Pierr. Tu nombre sea loado.

Sol.1. No vès que con crueldades tan estrañas
vamos poniendo fuego a estas Campañas,
que forman del Danubio las orillas?

Pierr. Ya veo que veo muchas candelillas.

Sold.2. Que ay?

Pierr. De beber vn poco de cerbeza
me hà dado vn terremotu de cabeza.

Sol.1. Muy otro estàs de lo que te hè dexado.

Pierr. El mismo soy, sino que estoy trocado:
Voyme, que aunque yo ignoro porque sea,
todo el mundo à mi vèr se bambolea,
pues que se mueve yà con desvario
el prado, salta el monte, y tiembla el rio. *Vase.*

Tocan à marchar, salen por vn lado Soldados, el Conde de Sereni, el Baron de Creus, el Principe de Saboya, joben Galan, y el Duque de Babiera, y por otro tambien Soldados, el Principe Luis de Vaden, el Conde de Staremberg, y el Duque de Lorena.

Bab. Sea, Señor, vuestra Alteza bien venido.

Lor. Y vuestra Alteza estè muy bien hallado.
Como en la marcha ha ido?

Bab. Aviendose mis Tropas abançado
de BarKan (ò gran Carlos de Lorena,
cuyo nombre resuena
de la fama en los bronces inmortales,
que eterno haràn el eco en los Anales)
llegè à Pest, encontrèle abandonado;
solo por perezoso, ò descuidado,

vn Agà, con quarenta Turcos fieros,
que à passar se quedaron los postreros
el Puente, diò en mis manos,
y destos supe los intentos vanos
con que el Bajà feroz disputar traza
à las Augustas Armas esta Plaza.
A Pest fortifiquè, y barando vn puente
en la liquida espalda transparente
del Danuvio, passè à ocupar el puesto
por donde la otra vez con tanto arresto
dirigì mis ataques, y trincheras,
donde llegando vos con las hileras
de todo el gruesso, espero vèr rendida
à Buda, y que con furia acometida
de tanto heroyco aliento,
corone con las Aguilas el viento.
Star. Yo (Duque generoso
de Babiera, magnanimo, y glorioso,
que en años tan floridos
los blasones dexais oscurecidos
de Scipion joben, à quien dà en la historia
delineadas estatuas la memoria,
y de aquel que venciò con tal fortuna
los enroscados riesgos de la cuna)
ofrezco à vuestra Alteza, y à su Alteza,
ò la Plaza ganada, ò mi cabeza
perdida, que ha de ser en mi ventura
Buda mi habitacion, ò sepoltura.
Bab. Bien, Conde Staremberg, de vos lo fio.
Lor. Digalo la prudencia, esfuerço, y brio
con que yà defendisteis à Viena.
Vad. Teñido de la purpura Agarena,
ù de mi propia purpura teñido,
muerto me verà el Campo, y no vencido.
Bab. Principe Luis de Vaden, bien lo creo.
Ser. Si igualan los efectos al deseo,
en sus Palacios alojarme intento,
ò sus ruinas seràn mi monumento.
Lor. Conde Sereni, vuestro heroyco pecho
me tiene satisfecho,

que menos ardimiento no os hiziera
General de las Tropas de Babiera.

Sab. Encendida la Plaza en mi ardimiento,
tumba de sus cenizas serà el viento,
emula ardiente de la altiva Troya.

Bab. Noble Principe Eugenio de Saboya,
Grande de España, y Grāde en todo el mundo,
en vuestro aliento mis victorias fundo.

Lor. Yà que juntos estamos,
antes que en los Quarteles dividamos
la gente, nuestro intento
les diga vuestra Alteza.

Bab. Solo atento
à los ordenes vuestros hè venido,
y à gran dicha hè tenido
en tres Campañas, que hemos militado,
de General tan grande ser Soldado:
Vos sois Lugar-Teniente
del Cesar, y no es bien que nadie intente
hablar donde estais vos:

Lor. Yo os hè devido
quantos buenos sucessos hè tenido;
y porque à ser Soldado vuestro acierte,
empiezo à obedeceros de esta suerte.

Generosos Capitanes,
y Soldados, cuyo brio
no puede hallar competencia,
si èl no se vence à si mismo:
La Vngria, à quien aspiramos,
es Reyno tan estendido,
tan poderoso, y tan grande,
que en los tiempos mas floridos
èl solo resistir pudo
los choques enfurecidos
del Turco, pues refrenando
el impetu, con que quiso
tantas vezes inundar
la Europa, rechazò fixo
de barbaras avenidas
el torrente sucessivo;
porque los dos grandes Heroes,
Vniades, y Corvino,
cien mil Vngaros Cavallos
(de el Borea adustos hijos)
juntavan, que eran (formando
vago muro movedizo)
de los Confines Turquescos
volantes Torreones vivos.
Ay Vngria superior,
y inferior, que los Antiguos
llamaron las dos Pannonias;
confinan con sus distritos
à Oriente la Transilvania,
y la Rastzia el curso frio
del Dravo; cierra el Costado
del Austro; Luego examino

al Septentrion la Polonia,
y à Occidente los dominios
de Austria, y Styria: mirad
si debe ser atendido
Reyno tan famoso, que es
(teniendo tantos contiguos)
de toda la Christiandad
propugnaculo preciso.
Resplandezen las entrañas
de la tierra con los visos
de metales, que los montes
engendran, pues en lo vmbrio
del tiempre concabo vientre,
venas de oro ha producido:
Contextura formidable
del cuerpo vegativo.
O nunca las concibiesse!
Pues (como Seneca dixo)
la naturaleza docta,
en las cabernas nos quiso
encerrar el oro, y hierro,
como instrumentos nocivos
de nuestra muerte, y nosotros
anhelamos atrevidos
à que à luz salgan del centro
los mayores Enemigos
de la vida, pues el oro,
tirano es, que hà introducido
las guerras, las Monarquias,
las Armadas, los Nabios,
muertes, horrores, y estragos;
y el hierro es cruel ministro,
que ha executado, del oro
los decretos decisibos.
De los Vngaros es vario
el origen en los libros:
Los Humnos (gente tan fiera,
que ay quien diga, que nacidos
en las Isletas que forman
con humido vndoso giro
de la Laguna Meothis
los verdinegros bagios,
fueron monstruoso concepto
de vna Scita, y de lascivos
incubos demonios, que
ansiosos de perseguirnos,
buscaron medio tan torpe
de formar demonios viuos.)
Los Humnos (buelvo à dezir)
de las rocas desasidos
del Caucaso, dominaron
la Vngria, y despues vnidos
à los que del Monte Yura
baxaron, todos amigos,
(juntando de los dos nombres
este complexo alusivo)
se llamaron Hungros, que
oy el vso hà corrompido
en Vngaros, de quien siempre
Buda Metropoli hà sido,
que es la que oprime arrogante
la espalda à esse escollo altivo,
los brazos à essos peñascos,
y la cerbiz à esse Risco.
Essa Montaña de torres,
esse escollo de edificios,
esse gigante de piedra,
que determina artevido
las Lunas que le coronan,
colocar en el Olimpo:
Es Buda, à quien vnos dizen,
que llamaron los antiguos
Sicambria, aunque otros afirman
que es la Curta, que el Egypcio
Ptolomeo nos señala,
y oy los Alemanes mismos
la denominaron Offem,
que en el idioma natiuo
quiere dezir Corte, y ella
lo fue de Reyes invictos.

Dizen que Budo, el hermano
de Atila, monstruo abortivo,
la reedificò ; otros, que
la expugnò, y dexarla quiso
su nombre por triunfo suyo:
Hà ! quan vil es del vencido
la fortuna, pues la Plaza
de vn contrario tan altivo,
la memoria del estrago
admitiò por beneficio!
Lo mas cierto es, que este nombre
conserva, por aver sido
poblada de algunos Scithas,
que vinieron foragidos
à la Pannonia, abortados
de lugares esparcidos
al margen del Boristhenes,
que llaman Pueblos Budinos.
Quien la fundò no se sabe,
y no porque inadvertido
el olvido obscureciesse
su origen ; antes colijo,
que la memoria (al querer
retroceder en los siglos)
sus principios venerando,
no se atreviò à sus principios;
que al verla tan poderosa
dominar tantos distritos,
que memoria avrà tan necia,
ù de tan raro capricho,
que à vn poderoso se atreva
à acordarle lo que há sido?
Yaze à la siniestra orilla
de el Danubio cristalino,
que de el Norte à Oriente corre
velozmente fugitivo,
yà aprisionando Ciudades,
y yà engazando edificios,
hasta que disuelto en bocas
(emulo vndoso del Nilo)
muere en el Mar Negro, donde
en prueba de quan esquivo
dolor, quan fiero tormento
es morir, quien muere rico,
bramá en las rocas, sintiendo
(yà en espumosos deliquios,
y yà en liquidos desmayos)
sus vndosos parasismos.
Desde vna eminencia baxa
al llano con artificio,
(bien como precipitada
por el pendiente declivio)
la poblacion, que cansada
de descender aquel risco,
parece que se dilata
por las margenes del rio.
A esta la llaman, Ciudad
de la agua, ù de los Iudios;
de quien (en forma de alas)
salen otros dos recintos,
el de Medio dia incluye
el Real Palacio, Castillo
que eminente à las demàs
fortificaciones, quiso
de portentosos Escollos
ser delineado Obelisco.
Y al del Septentrion se estiende
el Arrabal, cuyo giro
costea otro muro fuerte
de rebellines ceñido.
Desde aquel angulo extremo
de Occidente, mas propinquo
al Castillo, otro Arrabal
se và formando, estendido
hasta el Danubio: La frente
Meridional, ciñe altivo
el Monte en que San Gerardo
se coronò de el martyrio.
Sobre la opuesta Ribera
se mira Pest, tan vecino

à Buda, que entre los dos,
(à escusar quizà litigios)
el Danuvio solamente
fue parentesis de vidro.
Solimàn Segundo (aquel
heroycamente aplaudido
Barbaro Cesar de Oriente,
que sobre Viena vino
escondiendo en sus Turbantes
los montes, y los caminos;
el que (con ansia de vèr
añadida à sus dominios
la Vngria) sobre Zigeth,
de lo mal que auia viuido,
se quedò muerto; Tirano,
que dado à todos los vicios,
solamente fue piadoso
en ser tan cruel con sigo.)
Solimàn Sultàn en fin
la ocupò con artificio,
viniendo à favorecer
contra Ferdinando, invicto
Rey de Vngria, y de Bohemia
y despues de Roma, al hijo
de Iuan Sepusio Bayboda,
que quedò despossèido
del mismo que lo amparava:
Que error fue tan repetido
refugiarse del Tirano,
sin advertir, que es delirio
despeñarse, por no estar
recelando el precipicio,
y que anticipar el riesgo
no puede servir de alibio!
Despues desto, varias vezes
de los Christianos hà sido
sitiada, y aun de nosotros
lo fuè, si bien lo prolijo
del sitio, las pocas fuerças,
que en aquel año tuvimos,
por estàr los Auxiliares
distantes, y divididos,
teniendolos justamente
(quizà por nuestros delitos)
las invasiones de Flandes
suspensos à otros motivos,
frustraron nuestra esperança;
A su vista os lo repito,
por acrecentar la ira,
que en pechos esclarecidos
lo dificil de la empresa
es generoso incentivo.
Pero aora, que expugnada
Neusel, nos inflama el brio;
no ay hazaña mas capaz
del aparato excessivo
de tanto Marcial estruendo,
(cuyo portentoso ruido
en extasis tiene el Orbe
suspenso à nuestros disignios)
que Buda; pues vna vez
rendida, queda al arbitrio
de el Cesar toda la Vngria,
y quizà muchos Presidios
se entregaràn sin assalto,
ò confusos, ò aturdidos,
que el golpe de la cabeza
dexa el cuerpo sin sentido.
Es maxima Militar,
que han observado ellos mismos,
atacar siempre la Plaza
Capital; pueden dezirlo
en Chipre Nicosia, en Persia
Babylonia; y què testigo
mejor que Viena en Austria?
Yo he de imitarlos, en sitio
que importa vn Reyno, demàs
de que es empeño preciso
despicarnos de la grande
resistencia que nos hizo

dos

dos años hà, y que cobremos
aquel credito perdido.
La opinion es el mayor
Exercito, si examino
que ella pelea tambien,
y es bueno llevar conmigo
la Fama de lo que puedo,
que en desnudando los filos
vence el credito, à lo menos
la mitad del Enemigo.
Ea, generosos Soldados;
ea, Christianos; ea Amigos,
este tirano de Oriente,
que comenzò en ser caudillo
de Rusticos (que esso quiere
dezir Turcos) que vandidos
de los montes, y los mares,
en tan infame exercicio
numeràvan por victorias
sus aleves latrocinios,
hasta que inundando el Orbe,
soberviamente atrevidos
todo el Orbe posseyeron
victoriosos Peregrinos,
tanto, que por sus jornadas
se contaron sus dominios.
Cayga de aquella potencia,
pues à vn tiempo acometido
es de el Persa, de el Polaco,
y el Moscobita: y si miro
al mar, yà oprime Venecia
el Archipelago Rizo
con Nabales Selvas Rudas,
que alados monstruos marinos,
yà con remos, yà con velas,
en elementos distintos,
con alas de Abeto nadan,
buelan con plumas de Lino:
Nuestro Cesar Soberano,
Augusto, Feliz, y Pio,
reyne en Buda, donde vfano
vea el vltimo exterminio
de la Otomana Corona,
y este monstruo vengativo
de la Europa despojado,
de la Asia desposseìdo,
aunque haga temblar el Orbe
al horror de sus bramidos,
à tener buelva por centro
los montes de donde vino.

Bab. Si à mi el primero me toca
responder, yo me anticipo
à disponer mi Quartel,
siganme todos los mios,
que han de mirarme triunfante,
ò no hã de lograrme viuo.

Ser. y los suyos. Viua el Duque de Babiera,
y viua Leopoldo invicto.

Vase con los suyos.

Star. Yo, que Mariscal de Campo
General soy, determino
tomar el segundo Ataque
con los Leales Caudillos
Brandemburgeses, que yà
el corazon à latidos
de la victoria, me està
palpitando vaticinios.

Lor. Yo tomo el tercero.

Vad. Y yo,
(pues à los ordenes mios
està la Cavalleria)
todo el Pais enemigo
correrè, y siempre serè
el que emprenda mas activo
todas las operaciones.

Sab. Todos dezimos lo mismo,
hasta que à caduco polvo
su omenage reducido,
para fabricar ruinas
se desplomen edificios.

Lor.

Lor. Pues al arma.
Star. Pues al arma.
Sab. Diziendo todos con migo.
Tod. Viua el Duque de Lorena,
y viua Leopoldo ivnicto. *Vanse.*

Transmutase el Theatro en Salon Real, suena la musica, y sale el Gran Visir, y Mehemet Bajà Turco viejo.

Musi. El Emperador del Orbe,
el Monarca de la tierra,
à la gran Corte de el mundo
en hora dichosa venga.
Dent. Viua el Gran Mahomet Sultàn,
viua, reyne, triũfe, y venza. *Clarines.*
Visi. Estamos yà solos?
Meh. Solos:
estamos, que està esta pieza
de el Diban, en lo interior
de el Serrallo: pero dexa
que me admire de que tu,
que la autoridad suprema
de Gran Visir gozas; oy
(dia en que el Gran Señor llega
de Andrinopoli, bolviendo
à iluminar su presencia
a Constantinopla, Corte
de la Otomana Grandeza,
y à la entrada del Serrallo
le aplauden, y le celebran
las principales Sultànas
despues de tan larga ausencia,)
te retires.
Visi. Ay Mehemet!
No estrañaràs mis tristezas,
quando sepas que mi dicha
mi mayor peligro encierra.
Vsan todos los Sultànes
castigar con ira fiera
todos los malos sucessos
de la paz, y de la guerra
en los Primeros Visires,
de suerte que en su soberbia
viene à ser delito, el ser
desgraciado el que govierna;
Mira que me ha dado pues
la fortuna, si la excelsa
dignidad de Gran Visir
cercada de tantas penas,
aun no me dexa gozarla
con el temor de perderla?
Buda està sitiada, y quando
me acercaua en su defensa
à Belgrado à preuenir
los medios de socorrerla,
el Gran Señor me llamò,
mandandome que viniera
con èl à Constantinopla
à sossegar las sospechas
de vn tumulto; y pues estàn
tan postradas nuestras fuerças,
que apenas para el socorro
de todas nuestras fronteras
se podrà sacar vn gruesso
de mediana consequencia,
y esto serà tarde: tu,
que los espiritus fuerças;
(curiosidad que aprendiste
al peregrinar la tierra
à los Sagrados Lugares
de Ierusalen, y Meca)
me has de monstrar el estado
de la Plaza, por si llega
à tiempo el socorro, que
mi actividad le prevenga.
Meh. Yà sabes tu que à nosotros
nos son vedadas las ciencias;
y assi yo nunca hè sabido
la Magia, mas cosa es cierta,
que es vsado entre nosotros

ſaber conjurar las negras
ſombras de el Abiſmo; y eſto
à nadie nuebo parezca,
ſabiendo que entre noſotros
ſuperſticiones ſe obſervan.
Hecha, en efecto, eſta ſalva,
yo harè que no ſolo veas
los ataques Imperiales,
mas tambien quanto ſuceda
en las partes que las Armas
de el Gran Señor ſe manejan.

Viſ. Y no avrà quien diga, que eſto
en la hiſtoria no concuerda
con la verdad?

Meh. No, que como
lo que yo te mueſtro ſea
verdad, el como lo mueſtro
no es circunſtancia de eſſencia;
que el ſer vna hiſtoria hermoſa
no impide ſer verdadera:
Y ſi fuere paſſo viſto,
y ay alguno que lo advierta,
de las claues generales
no puede la mas atenta
puntualidad apartarſe;
fuera de que con ſer viejas
las letras del A. B. C.
ſiempre ſe eſcrive con ellas,
y teniendo cada vez
colocaciones diverſas,
con ſer las letras las miſmas,
diſtintas clauſulas ſuenan.

Viſ. Pues yà aguardo.

Meh. O tu funeſto
eſpiritu, que à violencias
del pacto, forçado aſsiſtes,
vèn, y à los dos nos eleva
donde veamos lo que paſſa
en las Imperiales Tiendas.

Suena terremoto, ſuben los dos en dos eleuaciones à las puntas del Theatro, tocan cajas, y clarines, deſcubreſe vna tienda de Campaña, y en ella el Duque de Lorena, y Soldados, vàn entrando al ſon de la marcha, acompañados del Principe de Saboya, el Duque de Bejar, el Marquès de Villena, el Marquès de Valero, y Don Gaſpar de Zuñiga, todos muy bizarros.

Dent. tod. Viua la gala de Eſpaña;
viua ſu heroyca Nobleza.

Sab. Vueſtra Alteza tiene aqui
al Señor Duque de Bejar.

Bej. Oy, à beſar vueſtra mano,
(heroyco Principe) llega
deſde Eſpaña por la poſta,
quien (no ſolo por la empreſa
heroyca, en que à defender
bizarramente ſe arrieſga
la Religion, y la Auguſta
Gran Caſa de Auſtria) viniera
vfano, ſino por vèr
al Heroe à quien oy celebra
la Campaña por ſu Marte,
y por ſu Atlante la Igleſia.

Lor. Que generoſa arrogancia! *Ap.*
Mil vezes en hora buena
vengais, Señor, donde todos
vueſtros afectos veneran
la fama, de quien en Flandes
quedarà memoria eterna,

Vill. Si quien ſolo hà profeſſado
la erudicion de las letras,
dado ſiempre à los eſtudios,
y viene à que en eſta guerra,
ſi theorica fuè la hiſtoria,
ſea practica la experiencia;
merece ſeguir la ſombra
de las triunfantes Vanderas,

en

en mi tẽndreis vn Soldado.
Sab. Y es el Marquès de Villena,
con el de Valero.
Valer. Yo,
siempre à las ordenes vuestras
estarè, si mereciere
militar à la obediencia
del nuevo Aleman Scipion.
Zuñ. Cuyas heroycas proezas
divulga al Orbe la Fama,
plumas toda, y toda lenguas.
Sab. Don Gaspar de Zuñiga, es
(hijo de la Casa excelsa
del Marquès de Avilafuente)
el que à vuestras plantas llega.
Lor. O Españoles generosos!
ya me admirava que huviera
contra los Infieles Liga,
en que parte no tuviera
esta Nacion, y mas quando
ay mas de quinientos de ella,
que de Aventureros sirven.
Dét. Arma, arma, guerra, guerra. *tocã*
Lor. Pero que alboroto es este?
Vill. Sino me mienten las señas,
es que ha hecho vna salida
el enemigo.
Bej. Que espera
mi valor? ea, Españoles,
ya es ocasion de dar muestra
de nuestro valor invicto.
Españoles. Ya todos à V. Excelencia
seguiremos, repitiendo.
Tocan, y desaparece la tienda.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Mehem. Ya del Exercito has visto
el poder.
Visi. Tal, que recela
mi valor, que à tal concurso,
de la escogida Nobleza
de toda la Christiandad,
resistirse Buda pueda.
Mehem. Aora has de ver lo que passa
(pues tambien el socorrerla
serà preciso) en Mongatz,
en donde sitiada queda
la esposa de TeKeli,
de Vngria infeliz Princesa.

Descubrese vn gabinete ricamente aderezado, y en vn estrado Madama Ragozi à lo Vngaro, a un lado Damas, à otro Galanes Vngaros, con mascarillas, formando vn sarao.

Mus. Los años dichosos, felizes, y breves
de la Reyna hermosa de la Primavera,
numeren gloriosos,
del fuego, del ayre, del agua, y la tierra,
las llamas, las plumas, las flores, las perlas.

Mad. Aunque bloqueada esta Plaza
por los Imperiales sea,
si blanco à sus fuertes iras,
teatro à nuestras tragedias;
ya que en todos los combates
he sido yo la primera,
que vestido el coselete,
à sus abances opuesta,
su fiereza castigando,
escarmentè su fiereza.
Oy Vngaros generosos,
pues que mis años festeja
vuestra lealtad, quiero que
veais quan poco me alteran

las Vanderas Alemanas,
que mis contornos infestan;
y assi en el Sarao podeis
ir prossiguiendo la fiesta.

Buelven à dançar, y estando en el Sarao se rompe el arteson, cae vna bomba ardiendo, que enciende el gavinete, con estruendo, y humo.

Mad. Cielos! què es esto? vna bõba, de las muchas, que à violencias del artificio enemigo, pajaros de fuego buelan, cayò en el retrete.

Vnos. Cielos, socorro:

Otros. Cielos, clemencia!

Desaparece todo.

Meh. Yà has visto, como en Mõgatz corre peligro que pierda el Gran Señor otra Plaza?

Visir. Yà hè visto, como en diversas partes, solo perseguirme sabe la Fortuna adversa.

Meh. Pues aun falta mas.

Visir. Què falta?

Meh. Ver la Armada de Venecia, batiendo de Navarin el Puerto, y la Fortaleza.

Descubrese el Teatro de Mar, y en èl la Armada de Galeras, bordeando, y disparando siempre.

Vnos. Dale fuego.

Otros. Vira al mar.

Otros. Iza à Bante.

Otros. El ancla aferra.

Otros. Arma, arma.

Vno. Boga, canalla, y en la punta de essa excelsa roca, despues que el cañon retiren de las riberas los Turcos, que se os oponen, tierra toma.

Todos. A tierra, à tierra.

Meh. Ea espiritus, todo esto al ayre se desvanezca,

Desaparece todo.

durando los ecos solos, que tanto riesgo le adviertan.

Los dos Coros juntos sin cessar, musica, y representacion, y van baxando las tramoyas de los dos.

Cor. 1. El Emperador del Orbe, &c.

Cor. 2. Los años gloriosos, &c.

Visir. Yà hè visto (ay de mi!) yà hè visto, que se opone en mar, y tierra la Fortuna à mi Privança; pero supuesto que es fuerça perderla, quanto es mejor que con la vida se pierda?

Desde aqui, sin cessar, la musica el arma, las faenas, el disparar, y la representacion, desuerte que acaben à vn tiempo.

Yo hè de socorrer à Buda, puesto que tanto interessa en ella el Sultan, aunque tantas Naciones emprendan su expugnacion, aunque estè Mongatz al peligro expuesta; y aunque la Armada Naval, costeando nuestras riberas, todos los Puertos conquiste: pues entre tantas deshechas fortunas, y en tantas ansias, aun pueden ser mas mis penas; pues crecen las penas, quando falta el valor para ellas.

JOR-

IORNADA SEGVNDA.

Transmutase el Teatro en la Scena de la linea, y ataques, con las baterias y Fuertes del cordon; su foro es vna palizada gruessa delante de la brecha, por cuya rotura se vè lo interior de la Ciudad, con calles, Plazas, Mezquitas, torres, y capiteles. Disparan, y dizen dentro las vozes siguientes, y luego sale el Conde Sereni deteniendo à los Soldados.

Dentro 1. Dale fuego. *Disparan.*
Dentro 2. Muerto soy.
Vnos. Arma, arma.
Otros. Cielos, valedme!
Dent. 3. Ninguno en el puesto pàre,
pues al fuego que desciende
del muro sobre nosotros,
no ay remedio mas prudente
que la fuga.
Vnos. A las trincheras.
Otros. Al quartel.
Seren. Tened, no dexe
vuestro valor à la Fama,
que tal desdoro se quente
de vosotros: como, Nobles
Bavaros, de aquesta suerte
el puesto abandonais?
Soldado 3. Como
No es possible defenderse
del fuego que el enemigo
nos arroja: si pretendes,
señor, que de tus Soldados
el pecho heroyco se muestre,
à vn assalto, à vna batalla
serà mejor que los lleves,
à morir peleando, y no
à morir sin que peleen. *Disparan*
Todos. A retirar. *Vanse.*
Seren. Aguardad:
pero quien avrà que enfrene
furias de vna plebe, y mas
siendo Militar la plebe?
Salen todos los Españoles, y Pierres
Bej. Què es aquesto, señor Conde
de Sereni?
Vill. Quien os mueve
à dar vozes?
Ser. No lo sè,
pues no es possible que acierte
à dezir, que essos Soldados,
viendo que del muro buele,
de fuegos artificiales
tanta copia, y que crueles,
alquitran, polvora, y brea,
diluvios de llamas llueven,
abandonan las labores,
al precepto inobedientes,
dexando à los gastadores,
que en las densas lobreguezes
de la noche, adelantavan
las trincheras: mas no debe
admirarme, si examino,
que granadas, y mosquetes,
en menos de vn quarto de hora
mataron, con inclemente
furor, quarenta Soldados.
Zuñ. Lastima es q̃ expuestos queden
los gastadores: Amigos,
al fuego. *Pier* El diablo me lleve,
si yo no hiziera lo mismo;
porq̃ en viendo que alguiẽ viene
çurrandole la badana,
quien ay que à sus confidentes
amigos, por mas que sean
gastadores, no los dexe?
Vill. Señor Conde, no os admire,
que viendo quanto se arriesguen
à los volantes volcanes,

que en tempestades luzientes,
con fuego,trueno,y estrago,
el mismo efecto hazer suelen
que el rayo,que del preñado
vapor aborto desciende,
se retiren los Soldados,
porque es fuerça que les cueste
gran dificultad vencer
el horror de ver que truene
la tierra,como los Cielos,
y que en traydoras preñeces
de humo,de polvora,y fuego,
todo el abismo rebiente.
Bej. Si el temor es natural,
quien avrà que no se altere
de que disfrazada en llamas,
ande bolando la muerte,
quando en contagios de plomo,
inficiona à quantos hiere?
Pero V.Excelencia vaya
seguro de que no queden
descubiertas las labores
en toda la noche, y deme
licencia para quedarme,
entre tanto que amanece,
con quarenta Voluntarios
à guardarlas. *Ser.* Aunque debe
admirarme , ver que à todo
los Españoles se ofrecen, *Ap.*
mas estimo ver que entrambos,
disculpar la fuga quieren
de mi gente:ò generosos
Principes!en quien se excede,
al passo que se compite,
lo valeroso, y prudente,
Vill. Què respondeis?
Ser. Perdonadme,
que mi afecto no consiente
poneros en tal peligro,
pues pierde mucho,si pierde
la Casa de Austria en vosotros
Capitanes tan valientes. *Vase.*
Val. Que la licencia negasse!
Bej. No serà razon que cessen
las labores,y que digan
que a cubrirlas no se atreven,
Soldados tan valerosos?
Mejor serà que se acerque
nuestro valor à guardarlas,
y digan lo que dixeren:
què dizes tu? *Vill.* que no ignoras,
que en todo he de obedecerte,
como à quien en la Milicia,
mas experiencias adquiere,
siempre en Flandes veneradas:
Valer. Quien avrà que no se empeñe
con V.Excelencia? *Andando.*
Bej. Ea,hermano,
ocasion es conveniente,
para lucir el valor.
Zuñ. Adonde quiera que fuere
V.Excelencia,mi ardimiento
cumpliendo con lo que debe,
sabrà seguirle. *Bej.* Sobrino,
buena ocasion se te ofrece.
Pier. Digo,y yo sigo tambien? *Bej.* Si.
Pier. Pues por si me durmiere,
mande V.Excelencia,que estos
borrachos no me dispierten
con sus tiros. *Disparan.*
Zuñ. Es muy justo,
que no es razon que te inquieten:
este es el puesto sin duda?
Valer. Si,pues tan cerca se advierte
de la palizada;que
bien los Turcos darnos pueden
las manos.
Pierr. Y mas,que aora
son manos de morteretes,
segun con ellas disparan.

De quando en quando arrojan de la Ciudad gran cantidad de fuegos.

Zuñ. Desde que sintieron gente,
de fuegos se inunda el ayre.
Pier. Què arbol del demonio es este,
que con granos de Vizcaya,
granadas de fuego llueve?
Bej. Vive Dios, que los sitiados
con gran teson se defienden!
Zuñ. Tal Plaza es la que dominan.
Vill. Mucho pierden, si la pierden.
Bej. Lastima es, que Reyno tal
sugeto estè à los Infieles.
Vill. Desde los Romanos no huvo
Imperio que mas creciesse,
que el del Turco, mas si todas
las cosas del mundo tienen
aumento, y diminucion,
y en vn punto nunca pueden
estar, pues el Othomano
llegò al auge mas potente,
quien duda que ya decline?
El Persa llegò à sorberse
al Asirio, y al Caldeo,
y à todos ansiosamente,
anegò el Romano Imperio:
arruynaronle crueles
los Godos, al de los Godos
los Sarracenos, y à este
otra vez los Españoles.
Los Turcos fieros, y aleves,
de las ruynas del Romano,
los cimientos, y paredes
de su Imperio han fabricado,
tyranizando el Oriente.
Pues quien duda, que el Romano,
que oy en Leopoldo florece
segunda, vez buelva al auge,
à pesar de los rebeldes,
porque vn Augusto se ensalce,
donde vn tyrano fallece?
Bej. Quanto embidio tus noticias!
Val. Los siglos antecedentes
resucita el aplicado
à la Historia, con que siempre
el que lee mientras vive,
vive todo lo que lee.
Zuñ. Muchos Españoles han
venido. *Bej.* Y todos valientes.
Vill. Bien los Marqueses lo dizen
de Llaneras, y la Vernì.
Bej. Y el valiente Don Rodrigo
de los Herreros, que el Puente
de EsseK emprendiò el primero,
con hazaña tan solemne,
en aquella competencia
de Españoles, y Franceses.
Zuñ. Don Iuan Francisco Mãrique,
à ninguno en valor cede.
Pier. Bueno es, que à conversacion
se vengan donde nos tuesten.
Bej. Aqui solo con el bulto
peleamos.

Disparan y caesele el sombrero al Duque.

Zuñ. Iesvs mil vezes!
Vill. Què es esto, primo?
Bej. Vna vala,
que passando velozmente,
me llevò el sombrero. *Pier.* Malo!
Bej. Pero no ay porque os altere,
que no me hizo mal alguno;
antes serà bien que empiece
à vengarme, disparando
(pues la palizada fuerte
tan cerca està) las pistolas.
Vill. Todos imitar pretenden
tu valor.
Pier. Pues si disparan,
yo disparo de otra suerte:
valgame Dios, que buen trago!

Desde aqui, hincandose de rodillas, disparan todos contra la brecha; juega tābien la artilleria de las trincheras, a que corresponden los cañones fingidos que coronan los muros de la Plaza de adonde arrojan muchos fuegos de mano, y Pierres saca vna bota, y bebe.

Val. Del muro el incendio crece.
Zuñ. Pierres, què es lo que hazes?
Pier. Cargo
mientras disparan vstedes.
Vill. Llamas inundan el ayre,
que en sus reflexos crueles
con lo que la noche alumbran,
la vista nos obscurecen.
Bej. Segunda noche es el ayre,
mas las tinieblas se encienden,
y el fuego de las granadas
infaustamente amanece.
Zuñ. Tanto es el fuego, que temo,
que entre la lluvia luziente,
la obscuridad, no tan solo
se encienda, pero se queme.
Sold. Què hazes? *Pi.* Echar otro taco
aunque el cañon se rebiente. *Bebe.*
Dent. todos. Arma, arma. *Tocan.*
Dentr. Ibrain. A ellos, Turcos,
no à la estacada se acerquen.
Vill. Salida han hecho los Turcos.
Bej. Pues bien serà que escarmientē
de vna vez à nuestra ira.
Val. Aguardemos à que lleguen.
Pierr. Que mal las erres pronūcio,
aunque estoy erre, que erre:
cada parpado me pesa
dos libras: mas que se peguen,
que yo he de dormirme, ya
que me he emborrachado adrede.
Duermese, salen Ibrain, y Turcos; embisten los Christianos, y los retiran.
Ibrain. A ellos.
Bejar. A ellos Españoles.
Vill. Mi furor ardiente prueben.
Entranlos, y bueluen a salir algunos Turcos, tropezando en Pierres.
Turc. 1. A retirar. *Turc. 2.* A la Plaza.
Turc. 1. Pero què bulto es aqueste?
Turc. 2. Vn Christiano muerto.
Turc. 1. Pues
otros por aqui vienen
despojemosle. *Tur. 2.* Bien dizes.
Tur. 1. Pues presto, que acude gente.
Dentro. Arma, guerra.
Otros. A retirar.
Todos. Al rastrillo, al muro, al fuerte.
Sale Vill. Perdi al Duque en el cōbate
y assi aqui à buscarle buelve
mi valor: estos son Turcos,
mis iras experimenten.
Entralos a cuchilladas, tocan, y salen el Principe de Saboya, el Conde Sereni, y el Duque de Baviera.
Bau. Què arma es esta?
Sab. Los sitiados
nuestras lineas acometen.
Seren. Los Principes Españoles
(que las labores guarnecen,
por mas que lo repugnè)
son los que furiosamente
les rechazan las surtidas.
Sab. Què aguardo, que à socorrerles
no parto, si me permite
la noche que los encuentre? *Vase.*
Bau. Este corage Español
(Conde Sereni) me tiene
à cada passo con susto,
temiendo que han de perder
Principes tan valerosos:
embiadles alguna gente
que les dè calor, y vamos

(porque no se desordenen
con la noche, y con el arma)
dando buelta à los quarteles.

Vanse, van passando algunos Soldados Christianos pisando a Pierres, que luego despierta, y se ha la en camisa.

Sold. 1. Por aqui es el arma?
Sold. 2. Si:
masque ay aqui en que tropiece?
Sold. 3. Vn muerto es.
Pierr. Ay!
Sold. Que habla el muerto,
y ay quiẽ las dueñas moteje? *Vans.*
Pierr. Señor mio, cada muerto
se quexa donde le duele;
pero arma tocan.
Sale Bej. Perdido
entre las contrarias huestes,
à la contraescarpa pude
acercarme; ò si pudiesse
ser yo à quien (acometiendo
sus parapetos rebeldes)
gloriosa mural corona
ciñesse las nobles sienes!
quien està aqui?
Pierr. Vn alma en pena,
que và huyendo, porque teme,
q̃ vn vivo le dè dos muertos. *Vas.*
Dẽt. Vill. Pues el Duque no parece,
hasta encontrarle, otra vez
hasta el muro se penetre.

Salen los Españoles, y el Principe de Saboya.

Val. Quien està aqui?
Bej. Quien à todos
con alma, y vida agradece
el cuydado de buscarle.
Sab. Señor? *Vill.* Primo?
Bej. Què os suspende?
siguiendo à los fugitivos
lleguè hasta el muro, y halleme
solo, pero bueno estoy,
aunque del diluvio ardiente,
mi sombrero, y justacor
passado està muchas vezes.
Vill. Yo, buscandote, me hallè
solo tambien, y à la frente
de la contraescarpa, donde
fue fuerça que me valiesse
de todo mi esfuerço, para
romper, y desembolverme
del tumulto de enemigos.
Sab. A mi, quando à socorrerle
iba, me cercaron tantos,
que perdido lleguè à verme.
Val. Cargados los enemigos
en fuga à encerrarse buelven
en sus fortificaciones.
Zuñ. Haziendo que el cãpo anegue
su sangre, cuyos raudales
salpican nuestros arneses.
Sab. Quando tres grãdes de España,
vno Cabeça excelente
de los Zuñigas, el otro
de la gloriosa progenie
de Pachecos, y Girones,
y yo, en fin, en quien se atienden
de Soysons, y de Saboya,
timbres que el tiempo venere;
quando Titulos tan Nobles,
y tantos Soldados fuertes
de la Nacion Española
concurren à que se lleve
à fin vna expedicion,
de quien oy està pendiente
todo el Orbe, es muy preciso,
que qualquiera desempeñe
de la Nacion, y el Monarca
la opinion; mas no conviene,

que

que en todos trances, personas
tan principales se arriesguen.
Vill. Esso dirà V. Excelencia
al Duque, porque no tienen
remedio sus siempre altivos
arrojos, è intrepideces.
Bej. Pues si vn hombre como yo,
por donde quiera que fuere,
no se señala entre todos,
diziendo quantos le vieren,
alli và el Duque de Bejar,
no era mejor que estuviesse
en su casa? porque tengo
por cosa muy indecente
dezir, que el Duque de Bejar
solo à ser otro mas viene.
Vill. Bien està, pero.
Bej. Oye, aguarda;
tu que me lo reprehendes,
eres mas templado acaso?
porque vive Dios, que aunq̃ eres
prudente, en las ocasiones
se te olvida lo prudente.
Vill. Vamos de aqui, y plegue à Dios
Bej. Què?
Vill. Que Buda no nos cueste
tu vida.
Bej O quien tan dichoso
fuera, que lograr pudiesse
morir por la Fè! que solo
este deseo vehemente,
este anhelo, y estas ansias,
y no vanidad, me impelen
al mayor peligro, donde
he de morir, ò he de verte,
Buda, coronar de Cruzes
tus Torres, y Capiteles. *Vanse.*
Buelve el jardin, suena la Musica, y salen Amurates, y Vberto de noche.
Mus. Yo no entiendo los efectos,
que produce el dolor mio;
pues de la vida que muero,
nace la muerte que vivo.
Vbert. No me pierdas.
Amur. Ya te sigo.
Vbert. Y por esto me daràn
quatro mil palos?
Amur. No haràn,
que he de llevarte conmigo,
y te he de dar libertad,
ya que el jardin me franquea
tu amistad, para que vea
de Xarifa la beldad;
que pues zelosos estremos
Ibrain al alma cuesta
la ausencia, que està dispuesta,
esta noche emprenderèmos,
y assi se remedia todo.
Vbert. Yo, como fiel jardinero,
por amistad, y dinero
à servirte me acomodo,
ya que desde mi tragedia
me supe poner à oficio
de jardinero, exercicio
de Principe de Comedia
cautivo, y assi, señor,
cultivar aora quiero
la flor de ser tu tercero,
que yo no entiendo otra flor.
Amur. Quien canta?
Vber. Anda por aqui
Zara, y con susurro blando
sus damas la estàn cantando;
pero que mucho si oy,
que aun los Turcos muy vfanos,
quando sin pelear estàn
de noche, en las brechas, dàn
musicas à los Christianos?
Amur. Esso ay aqui cada dia.
Vbert. Yo digo que esto sucede,

por-

porque la musica puede
hazerle à alguno armonia,
Mus. Ay que exala mi pena,
en mal tan exquivo,
lagrimas, ansias, penas, y suspiros
sale Xar. Supuesto que esta es la hora
en que Amurates me dixo,
que en el jardin aguardava,
ya que Zara se ha dormido
con la musica, y ya que
el manso apacible ruido
del Cefiro, en el silencio
de la noche, con suspiros,
à los arboles que pulsa,
està inspirando gemidos,
vengo à buscàrle.
Amur. Quien es?
Xar. Amurates?
Amur. Quien (divino
bello impossible adorado)
puede ser, sino quien fino,
de la noche en el silencio,
viène à verte? à verte digo,
à pesar de las tinieblas,
porque como està tan fixo
en mi idea tu retrato,
con la memoria te miro,
con las palabras te hallo,
pues en ecos conocidos,
por el tacto de tus vozes
pudo encontrarte mi oido;
con que trocada la accion,
alternarè con quien dixo:
El, y mus. Yo no entiẽdo los efectos
que produce el dolor mio.
Vbert. Voy à ver si viene gente,
no se nos entre à este sitio
Ibrain, que tiene llave,
y goza en fin, por sobrino
del Baxà, que ha de casarlo
con ella, segun colijo,
exercicios de galan,
con honores de marido. *Vase.*
Xar. Dexèmos de tus finezas,
Amurates, lo exquisito,
y vamos à lo que importa;
El Baxà le ha prometido
à Ibrahin mi mano.
Amur. Calla,
que vn aspid, vn basilisco,
que me muerde el coraçon,
enroscado à los sentidos,
introduces en mi pecho.
Como, di (ha falsa!) has querido
bolverme à acordar mis zelos?
Xar. Como siendo ya preciso,
diziendolos, para que
los remedies, que te obligo
creo.
Amur. Calla, ingrata; no sabes,
que es dolor tan excessivo
el de los zelos, que siempre
que llega vn amante à oirlos,
llega à sentirlos de nuevo?
Ay tyrano dueño mio!
ves que en mis desconfianças,
en mis ansias, y martyrios
no me atrevo yo à saberlos,
y te atreves tu à dezirlos?
Xar. Ay Amurates! no culpes
en mi, lo que no he podido
remediar; ni ingrato hagas
de mi fineza delito:
harto es lo que yo padezco
en tu ausencia, y mi retiro.
Ella, y mus. Pues de la vida q̃ muero,
nace la muerte que vivo.
Xar. Pero con ser este, tanto
infortunio, en el cariño
nuestro, aun no es el mayor mal.

 Amur.

Amur. Ay de aquel dolor impio,
donde aun los zelos no son
el tormento mas exquivo!
Xar. El Baxà, como es tan grande
Soldado, y tan aplaudido,
intenta aora que vayan
viejos, mugeres, y niños
embarcados à Belgrado,
siguiendo el curso del rio;
assi porque no consuma
los bastimentos precisos
gente inhabil, al manejo
del Militar exercicio,
como porque sus Soldados,
(acaso compadecidos
de muger, de hijo, ù de padre)
depuesto el corage, y brio
no se inclinen à los pactos.
Amur. Yà sè que estàn prevenidos
barcos para que mañana
(quando de su cristalino
lecho, muestre el Sol al monte
los rayos, medio dormidos)
salgan todas las mugeres.
Xar. Mas no sabràs, que no quiso
el Baxà privilegiar
su casa al comun edicto,
y que con todas las otras
tambien Zara, y yo salimos.
Amur. Ay infelize de mi!
què amenazado me miro
de vnos zelos, y vna ausencia!
Mas si venirte conmigo,
adonde de nuestras bodas
se lograssen los disignios,
tenias dispuesto, què importa
que (pues ya ay otro motivo)
apresuremos la fuga?
Yo tengo ya discurrido
modo para que salgamos
del jardin; pues de vn cautivo
que le guarda, me he fiado,
y siendo yo conocido
Cabo, no avrà quien me impida
salir fuera del distrito
de los muros de la Plaza,
de donde a passar me animo
al Campo de los Christianos.
Xar. Qualquiera es mejor partido
que el de los zelos, y ausencia;
y pues ay tan nunca vistos
casos, que para acertarlos
conviene no discurrirlos;
antes que Zara despierte
salgamos.
Amur. Vano delirio!
si es soñado este contento,
como son todos los mios,
permite que duerma, y no
despierte hasta conseguirlo.
Vberto?
Sale Vberto. Señor, què mandas?
Amur. Abre, y sigueme.
Vbert. Abro, y sigo.
Abre la puerta del foro, sale por ella Ibrain.
Ibrain. Adorando las paredes
del imàn de mis sentidos,
(despues que de vna salida
con algun daño hè venido)
estava, y sintiendo abrir
los jardines de mi tio,
vengo à ver quien anda en ellos:
Quien es?
Vbert. Yà somos perdidos,
porque es Ibrain, que viene,
poniendonos tanto hozico,
bramando, y no sè si brama
de zeloso, ù de marido.
Amur. Fuerte lance!

Ibrain.

Ibr. No responde?

Xar. Toda soy vn marmol frio!

Repite la musica la letra, y estriuillo, y riñen Amurates, y Ibrain, todo aun tiempo.

Mus. yo no entiẽdo los efectos, &c.

Ibr. De esta suerte lo sabrè.

Amur. Desta suerte he de dezirlo.

Dent. Zar. En el jardin ay espadas.

Dent. Abd. Azia aqui suena el ruido

Xar. Yo me voy, porque no sepan
que de todo causa he sido. *Vase.*

Ibr. Muerto soy. *Cae.*

Amur. Pues de Xarifa
no pueden tener indicio,
y es imposible llevarla,
por estar ya conmovido
todo el Serrallo, la fuga
me valga. *Vase.*

Vber. Yo voy contigo,
que aunque vas tan mal guisado,
peor estarè yo bien frito. *Vase.*

Salen por vna parte Zara, y las damas, y por otra Abdi Baxà, y Turcos con luzes.

Abd. Azia aqui sonò.

Zar Què es esto?

Abd. De rondar todos los sitios
mas peligrosos venia,
teniendo bien entendido,
que no ay Soldados despiertos,
con Generales dormidos;
y al entrar en el Serrallo,
oì vn rumor indistinto
de espadas, y vozes.

Zar. Esso
oì yo, que en el retiro
de esse cenador hermoso
de murtas, verde obelisco,
me rendi al sueño, por ser
parentesis del martirio;
que si me mata esperado,
què harà (ay de mi!) sucedido.

Abd. Tente, espera, que à la vista
se ofrece vn cadaver frio,
espectaculo funesto,
à teatro tan florido.

Zar. Ibrain es.

Abd. Es verdad:
quien, Cielos, pudo atrevido
dentro del mismo Serrallo,
dar la muerte à mi sobrino?
Retirad esse cadaver, *Llevanle.*
y hazed que por todo el gyro
de la Ciudad, cuydadosos
mis Soldados, y Ministros,
buscando al agressor, digan.

Dét. vno. Todos os venid conmigo.

Dent. todos. Quede el Baxà preso, ò
muerto,
sino se diere à partido.

Abd. Què es esto?

Zar. Hasta aqui se arroja
todo el vulgo enfurecido
de Genizaros.

Salen los Turcos que pudieren con las cimitarras desnudas.

Abd. Pues como,
apenas ha amanecido,
y à esta estancia, os arrojais
ossados? *Todos.* Como venimos
à que quedes muerto, ò preso,
sino te dàs à partido.

Turc. 1. Abdi Baxà, viendo à quanta
opresion hemos venido,
perdida la Villa Baxa,
los baluartes batidos
de la Alta, y la missma tierra,
que con temor oprimimos,
preñada de tantas minas,

aguardando à que encendido,
y roto el concabo vientre,
bostece todo el abismo;
la gente, que en repetidas
salidas hemos perdido,
lo dificil del socorro,
viendo, y viendo que aora altivo
nos quitas para vn destierro,
padres, mugeres, y hijos,
nos obliga à que vengamos
à pedirte, que à no indignos
partidos te dès, supuesto,
que impossible es resistirnos;
y assi resueltos estàn,
quantos oy vienen conmigo.

Tod. A que quedes preso, ò muerto,
sino te dàs à partido.

Abd. Yo solicitava aora
(Nobles Musulmanes mios)
llamar al Diban à todos;
(mal la colera reprimo!)
para consultar con todos,
si es razon que nuestro brio
aguarde con mas constancia
de la gran Puerta el auxilio,
ò si al peligro presente
atendiendo (pues colijo,
que es, en tan estrechos lances,
gran consejero el peligro.)
era bien rendirnos; pero
no es razon que enfurecidos,
con las armas en las manos,
perdais à vuestro Caudillo
el respecto: ea, deponedlas,
que hablarme no es permitido
en voz de tumulto, quando
tengo obligacion de oìros
como Padre de la Patria,
sin algazaras, ni gritos.
Id, y bolved al Diban,
(ò Consejo) que oy admito
à todos en èl, y el voto
de todos serà atendido.

Turc.1. Pues a deponer las armas
venid, diziendo rendidos.

Todos. Viva el Padre de la Patria,
viva nuestro Baxà invicto. *Vanse.*

Abd. Tempestades de Verano
son los tumultos nocivos
de la plebe, duran poco,
aunque causen mucho ruido.
Es el vulgo Militar,
como el impetu de vn rio
precipitado, que cobra
mas violencia resistido;
pero sangrando las venas
de su curso cristalino,
se divierte su caudal,
y su poder: este anillo *A vn Turco.*
toma, Mustafa, y con èl
haràs que à los que atrevidos
tumultaron dèn la muerte,
no quede ninguno vivo.

Zar. Què hazes?

Abd. A los que temì
juntos, matar divididos:
pues como he de poder yo,
siendo mal obedecido,
resistirme à los estraños,
si me hazen guerra los mios?
Las mociones populares
fueran de grave perjuizio
(la vez que conoce el Pueblo,
insolente, y vengativo,
quan poderoso es) si Alà
no supiera desvnirlo.

Zar Pues no vès que te haràn falta?

Abd. Mas falta haze su castigo,
para exemplo de los otros,
que quizà hizieran lo mismo:

pues con esta accion, en que
doy de mi justicia indicio,
castigo pocos traydores,
muchos leales corrijo:
demàs de que aquel Soldado,
que me obedece, remisso,
y enseña el temor à otros,
es mi mayor enemigo.

Zara. No podrè yo hazer que tẽples
en mi sola, dueño mio,
el vando de que salgamos
todas?

Abdi. Yà està decidido,
Zara, y no tiene remedio;
bien veràs quanto me aflijo
de esta dolorosa ausencia,
pues sabes que te he querido;
pero primero es la gloria
de la Patria, y el servicio
del Gran Señor, que esta Plaza
fiò à mi valor invicto.

Zara. Si: mas generales vandos
tambien se entienden conmigo?
no ay excepcion para ti?

Abd. No, que yo tambien me obligo
à guardar la ley, que doy,
y gran politica ha sido,
empezar por la cabeça
la execucion: incentivo
es para el Soldado, ver
al General comprehendido
en los comunes preceptos;
pues si les quito vn allvio,
y yo me quedo con èl,
murmura el mas advertido,
que cuesta poco el mandarlo;
pero si yo dèl me privo,
hazer lo que hiziere yo,
nadie podrà resistirlo: *Tocan.*
A embarcar han hecho señas;
vete en paz.

Zara. Què tal desvio
halle en ti aora?

Abdi. Es forçoso.

Dentro Vnos. Valednos, Cielos Divi- [nos!]

Abd. Yà los del tumulto mueren.

Dẽt. otr. Ninguno ha de quedar vivo.

Zar. Mis suspiros no te mueven?

Abd. No es tiempo ya de suspiros:

Dent. vnos. Infelizes de nosotros.

Zar. Pues plegue à Alà, q̃ tu mismo,
muerto à las Christianas manos,
dès à tu vida el castigo.

Abd. Ni tu ruego, ò tu despecho,
ni los miseros gemidos
de essos cobardes traydores,
podràn hallar leve indicio
de piedad en mi constancia,
que à pesar de tu cariño,
à pesar de sus trayciones,
y à pesar de los continuos
tiros, y assaltos, que baten
la muralla, y el Castillo,
hè de defender la Plaza;
hasta que en qualquier conflicto
triunfe de mi vida antes
la muerte, que el enemigo. *Vase.*

Descubrese otra vez la linea, y ataques, el foro es la brecha sin palizada ya, salen los Duques de Lorena, Baviera, y Bejar, los Marqueses de Valero, y Villena, los Condes de Starembergs, y Sereni, los Principes de Saboya, y Baden, D. Gaspar de Zuñiga, Amurates, y Vberto.

Amur. Lo que he dicho à V. Alteza
es cierto.

Vberto. Es en puridad,

y si

y si no fuere verdad,
yo tengo aqui mi cabeça,
que si lo que el Turco traza
no tiene salida bella,
haga el verdugo con ella
pepitoria en vna Plaza.

Loren. Y por què de Buda en fin
saliste? *Vbert.* Porque no diò
fruto vn muerto, que plantò
en los quartos de vn jardin.

Amur. Precipitòme à este intento,
Duque Invicto, vna passion
de aleves zelos, que son
aspides del pensamiento.

Vaden. Oy à mi quartel llegò
rendido, al amanecer,
humilde me vino à ver,
y descubrir ofreciò,
por donde la Plaza encierra,
en las minas escondidas
sierpes de fuego torcidas,
que han taladrado la tierra.

Lor. Aora serà mejor,
que vaya, donde le guarden,
y le agassajen, que luego
podrèmos examinarle:
Llevadle vos à mi tienda,
generoso Luis de Vaden;
y pues tambien nos ha dicho,
que por el Danubio salen,
con sus joyas, y su ropa
(pensando mejor salvarse
en Belgrado) las mugeres,
y niños, hazed que passen
à apresarlas brevemente
los Dragones de Budiani:
no dexe vagar las ondas,
essa Republica instable,
ni que vna Ciudad inmovil
produzga Ciudad vagante.

Vaden. Venid. *Vber.* Ya, señor, os sigo.

Amur. Ninguno en mi pena estrañe,
que quiera vèr à mi dama
cautiva, mas que distante,
y ausente; pero què mucho,
si ay en amor tales lances,
en que el pesar de la dama
es fineza del amante.

Vanse èl, Vaden, y Vberto.

Loren. Puesto que la bateria
deste quartel, en vorazes
llamas, se ha tragado el muro,
haziendo brecha bastante,
à vn lienço de la Ciudad
Alta, bien es que se trate
(aunque los costados tenga
de dos altos, baluartes
bien defendidos) de dar
à su recinto vn abance.

Star. Yo no soy de esse sentir,
pues aunque sus senos rasgue
el muro, y pensemos, que
para recibirnos abre
caduca boca en sus ruinas,
al ver que la brecha yaze,
entre dos fuertes rondeles,
que de pedernal Gigantes
humo bostecen à nubes,
fuego escupan à volcanes,
ardiente plomo granicen
lluvias de piedras disparen,
en essa funesta boca
abre el Panteon que nos trage.

Babier. Què importa, si del valor
Christiano debe esperarse,
que à montar lleguen la brecha,
venciendo dificultades,
y que, o los muros derriben,
ò las almenas escalen?

Bej. Duque excelso de Baviera,

joben Alcides, que à Atlante
substituis, y por quien
se espera, que en Estandartes
corten el viento al Oriente
las Aguilas Imperiales.
Carlos de Lorena, invicto
Aleman, glorioso Marte,
por quien oy la Christiandad
espera, que la alta sangre
de Godofre de Bullon,
que en tus Nobles venas arde,
te estimule à la gloriosa
empressa de que rescates
de Gerusalen las sacras
abujas pyramidales.
Demos el assalto, y sea
la Plaza à nuestros combates
infeliz triunfo, de suerte,
que solo para quexarse
del estrago pabaroso,
por bocas de ruynas hable.
Que yo el primero serè,
que penetrando arrogante
la brecha, à pesar de tantas
luminosas tempestades,
procure ossado, y altivo,
con despecho, y con corage,
que tus elogios se erigan,
donde sus cenizas yazen.

Españoles. Nosotros le seguirèmos.

Lor. Yo agradezco lo galante,
y brioso, con que siempre,
arrojandoos à los trances
mas peligrosos, nos dais
à conocer los quilates
de vuestro valor heroyco;
pero esta vez perdonadme,
porque no he de consentir,
que à algun infeliz desastre
se exponga la consequencia
de tan grandes personages.
V. Alteza venga, para
que ordenemos al instante
el assalto.

Babier. Bien hizisteis
en que no se aventurassen
personas, q̃ en qualquier riesgo,
mas que la victoria valen.

Vanse, y quedan los Españoles, y Saboya.

Sab. Y en fin, que avemos de ver,
y estar ociosos? *Bej.* No hable
V. Excelencia en esso, y pues
es sabido, que no alcançen
à quien voluntario sirve,
los preceptos Generales,
vamos al assalto. *Vill.* Duque,
aqui no ay sino acordarse
de las Nabas de Tolosa,
que yo espero que arrogante,
la Cadena de tu Escudo
à Buda tambien enlaze.

Bej Ea, heroycos Españoles;
quien al riesgo se abançare,
ha de alcançar la corona
de vencedor, ù de Martir.
A morir vamos resueltos,
en tan horroroso lance,
por la Fè, y la Casa de Austria;
si es que pueden separarse
Fè, y Casa de Austria, supuesto,
que en la consequencia iguales,
si falta la Casa de Austria,
puede ser que la Fè falte
en tantos Reynos, à quien
sombra sus Laureles hazen.

Dent. Vozes. Arma, arma. *Tocàn*

Sab. Ya los clarines,
al assalto señal hazen.

Bej. Pues alfanjes, y rodelas
tomemos.

Aqui saliendo Staremberg, Sereni, y Vaden, y gran numero de Soldados, con espadas, y rodelas, guadañas, y otros instrumentos de assaltar, se persuadiò la vista à que tenia el Exercito Cesareo presente.

Star. Ea, Alemanes
valerosos, à la brecha.

Vad. A daros calor bastante
quedo yo, aqui de mampuesto;
y à recrutar, si faltare
gente, empeñando mas Tropas.

Ser. Y yo, porque no os rechacen,
acudirè à mantener
el puesto que se ocupare. *Tocan.*

Españ. Pues à la brecha, Santiago.

Abd. Yà que intentan abançarse
à la brecha, à essas dos minas
dà fuego, para que ataje
su orgullo.

Estava la brecha coronada de Turcos, acaudillados de su Agà Ibrahin, arrojando fuegos, y disparando, y en vn baluarte del interior recinto Abdi Baxà, mandando, y animandolos à vozes. Fingiòse tal assalto, que diò horror à la vista, y aun à la memoria. Embistieron, formados, los Españoles, y delante dellos el Duque de Bejar, despues los demàs Soldados, sobre quien llovia uego y alcancias. Bolaron delante de la brecha, contra los agressores, dos minas, con tal estruendo, y estrago, que causò pavor à todos, bolando hombres fingidos, que boluian à caer despedazados, hasta que entrò la brecha el Duque de Bejar, sin cessar cessar nunca el arma en las Caxas, y Clarines.

Todos. Iesus mil vezes!

Bej. A ninguno le acobarde
ver que preñada la tierra
monstruos del abismo pare.

Sab. Ninguno se assuste al ver,
que la tierra herida brame,
y el humo, à pesar del Sol,
quiera anochecer el ayre.

Zun. Santiago, Españoles fuertes.

Abd. Pues que passan adelante,
toda la mosqueteria
de los torreones les cargue.

Vaden. Hijos, animo.

Seren. Yà entraron
la brecha.

Abd. Ea, Musulmanes,
à ellos, que vàn entrando.

Star. Yà en llamas furiosas arde
vna palizada, que
detras de la brecha cae
Arde la palizada.
en defensa de los Turcos:
Si, mas fuerça es que el corage
ceda à la gran multitud
de infieles.

Cae Bejar. No, no, desmaye,
amigos, por verme herido,
vuestro valor.

Star. Pena grave!

Salen los Duques de Lorena, y Baviera.

Los dos. Què es esto?

Star. El Duque de Bejar
cayò herido.

Loren. No se passe
adelante: A retirar
tocad, que su vida vale
tanto como el buen sucesso.

Bav. Llevòle su ardor flamante
tan adentro del peligro,

que

que es dificil retirarle.
Ser. Don Gaspar de Rebolledo
(llegando aora à ayudarle
Don Ioseph Martin) es quien
sobre sus ombros le trae.

Traen entre dos al Duque desde el foro, à los primeros terminos, y se vienen retirando los Españoles cubiertos.

Zuñ. Que dolor!
Sab Que pena!
Val. Cielos,
el mayor de mis pesares
llegò, el Duque mi señor
herido està.
Bej. No os ataje
esso para bolver, pues
feliz soy en que derrame
mi sangre, sacrificada
con animo tan constante,
por Dios, por la Fè, y el zelo
heredado de mis padres,
por la Casa de mi Rey,
y la opinion siempre grande
de la Nacion Española.
Ea, heroycos Capitanes,
Buda es del Cesar, que el Cielo,
siempre atento à sus piedades,
espero que no querrà,
que goze mas el Alarbe
los barbaros muros, que
oy purificò mi sangre.
Lor Llevadle donde se cure:
q̃ espectaculo tan grãde, *Levanle.*
no puede sufrir mi vista.
Bab. Que dolor serà bastante,
que desquite equivalente,
à vna perdida tan grande?
Star. Parece que estais herido?
Vill. La herida mas penetrante
para mi, fue la del Duque.
Valer. Y para mi, aunque me passe
el pecho esta aguda flecha,
sierpe de azero bolante.
Zuñ. Vna vala la cabeça
me mordiò, forçado aspid,
aviendo quedado heridos,
en lo ardiente del abance,
Manrique, Moran, Herreros,
y otros muchos principales
Españoles.
Vill. Y de nuestras
Familias, no ay quien se escape
de herido, ò muerto.
Lor. Yo juro
à essas luzes celestiales.
Bab. Y yo prometo à los Cielos:
Star. Yo asseguro de mi parte.
Sab. Yo ofrezco à los Españoles,
generosos, y leales.
Españ. Y nosotros à los Cielos
hazemos pleyto omenaje.
Lor. Que à mi furor.
Bab. A mi ira.
Val. A mi saña.
Vill. A mi corage.
Sab. A la furia que me oprime.
Starem. y Vaden. Al rencor que me
persuade.
Zuñ. Al aliento que me inspira.
Ser. Al enojo que en mi arde.
Todos. Vean en Buda infelize,
las posteriores edades,
la vengança mas cruel.
entrada à fuego, y à sangre.

)(§)(§)(§)(

IORNADA TERCERA.

Correse la Scena del acampamiento, barracas, y tiendas de campaña: Salen cantando, y baylando todas las Damas Turcas.

Canta Fatim. Del Auſtria el Atlante, galante, y bizarro.
Toda la muſic. Muchos ſiglos viva.
Canta Celima. De las Liſes Sacras la pompa florida.
Muſic. Muchos ſiglos viva.
Las dos. Y pues iluſtran ſu pecho glorioſo
valor, y hidalguia,
y piedad, y crueldad alternadas
à vn tiempo exercita.
Muſic. Viva muchos ſiglos, muchos ſiglos viva.

Sale Lorena, y Soldados.

Lor. Tened, què muſica es eſta,
teniendo tan à la viſta
vn aſſalto, de que todos
bolvemos?
Xar. Es muy preciſa
en noſotras eſta accion,
ſi advierto, quanto rendidas
debemos eſtar, à quien
(deſpues que en las olas frias
del Danubio, cuyas aguas,
velozmente fugitivas,
penſando que àzia el ſagrado,
àzia el rieſgo conducian
nueſtras barcas, que apreſadas,
nos bolvieron à la orilla:
mas quando fue mas felize,
quien de agua, y Fortuna fia
ſus eſperanças, ſi entrambas,
en lo vario parecidas,
ſi ſon tal vez firmes, es
porque dellas no ſe diga,
que para bienes, ò males,
ni aun en lo eſtable ſon fixas?)
Deſpues (buelvo à dezir) que
todas las barcas cautivas
bolvieron à tu poder,
tu, Señor, en quien ſe mira
igualmente lo furioſo,
al horror de la Milicia,
que lo ayroſo en las hidalgas
corteſes galanterias,
generoſamente noble:
Lor. Dige que à quantos venian
puſieſſen en priſion, menos
à las Turcas, que aſsi ſtidas,
en vno de eſſos quarteles
mandè que eſtèn, y à la mira,
de ſalvaguardia, vna Eſquadra,
que por ſu decoro, impida
las Militares licencias;
que aunque Religion diſtinta
profeſſais, el ſer mugeres
trae vna prerrogativa,
que habla con todos los Nobles,
en todas lenguas eſcrita,
y yo à las demàs no sè
pr[illegible]rlas, ſino ſervirlas.
Xar. Agradecidas noſotras
de hallar tal corteſania
en los eſtraños, y mas
teniendo tan à la viſta

la ingratitud de la Patria,
que ya de si nos retira.

Zar. Deste agassajo obligadas,
y de aquel odio ofendidas,
contra nuestra misma Patria,
oy al verla acometida,
y entrada por las tres brechas,
(ò poder, à què no obligas!) *Ap.*
pues bastava ser mugeres,
para ser tan vengativas,
cantavamos tu victoria,
sin que aora contradiga,
con la armonia de Marte,
mezclar dulces armonias;
porque nunca donde ay damas
los regocijos implican,
y assi dexa que en tu aplauso
nuestras clausulas repitã (bizarro

Mus. Del Austria el Atlãte, galãte, y
de las Lises sacras, la põpa florida,
Viva muchos siglos, &c.

Dent. voz. Viva el Augusto Leopoldo
y sus Generales vivan. *Clarines.*

Lor. Tened, oid, que estas vozes
mejor aplauso me avisan.

Tocan marcha, y van saliendo Soldados, el Baron de Creus, todos los Españoles de luto, el Marques de Valero con vn Estãdarte, los Principes de Saboya, y Vaden los Cõdes Sereni, y Staremberg y el de Babiera.

Lo. Como ha ido en vuestro ataque?

Bav. Deme V. Alteza albricias,
pues alojada en la brecha
queda mi gente. *Lor.* La mia
tambien, por la Ciudad Alta,
la brecha montò. *Star.* Y imitan
los Brandemburgeses bien
tal exemplar, pues con ira
tambien su brecha ocuparon.

Bau. Indecible es la porfia
del Barbaro en su defensa,
pues bolando nueve minas,
y acudiendo à las tres partes
del'assalto, con continua
assistencia, su Baxà,
durò quatro horas prolijas
el abance; pero en fin
ya nuestra gente domina
sus propios muros, bolviendo
contra ellos su Artilleria:
accion, à que fervorosos
concurrieron los Iesuitas,
rebueltos en el assalto,
y en el interin que avia
heridos que retirar,
con furor se defendian:
què mucho, si por el zelo,
con que en todas las Conquistas
de Vngria, à los que convierten,
Sacro Iordan administran,
el Cesar escrive al Papa
llamandoles sus Baptistas!
mas quien sabrà encarecer
las glorias, y bizarrias
de la Nacion Española?

Vil. V. Alteza siempre estila
honrarnos; pero estè cierto,
que siempre à todos instiga
la noble, la generosa
ansia de perder la vida,
à imitacion del de Bejar.

Lor. No esse valor nos repita
vuestra cordura, que tanta
lastima, y tan infinita
perdida, à sentirla buelvo
cada vez que llego à oirla.

Bav. A quien no ha de enternecer
ver la ardiente lozania
de su espiritu, apagada
en su jubentud florida?

Val. Solo en perdida tan grande
es fuerça que nos assista

el consuelo de ver como
muriò; pues viviò dos dias
y empuñando vn Crucifixo,
en la diestra mano invicta,
y vna pistola en la otra,
à todos nos persuadia
à morir por la Fè; pero
que mucho, si quando iba
desde esta à la vida eterna,
mi tio Ruy Gomez de Sylva,
se llegò mi hermano al lecho,
diziendo: No le pedia
mas, sino que si se viesse
en la presencia Divina,
le alcançara, que llegasse
à verter la esclarecida
sangre suya por la Fè?
Cuya Christiana, y altiva
peticion, en Buda aora,
parece que viò cumplida.
Pero, pues, en mi dexò
tambien su sangre, encendida
en su zelo, aun le ha quedado
al Duque, mi señor, viva
sangre, que ofrecer à Dios,
pues le ha quedado la mia.
En cuya prueba, oy al riesgo
expuesto, tuve la dicha
de ganar este Estandarte;
y es bien que en premio le pida
à V. Alteza licencia
de que à Madrid lo remita,
à colocar en su Ilustre
Santuario, en la Capilla
de la Soledad, adonde,
como barbara reliquia
estè pendiente, mostrando,
que mi valor determina
vengar à mi hermano, pues
serà vengança lucida,
en ocasion tan sagrada,
que es Religiosa la ira.

Sab. Quedò el Marquès de Llaneras,
entre las primeras filas
con Manrique, herido, y quando
el assalto disponia
Don Fernando de la Verni,
conocido en las Milicias
de Cataluña, y de Flandes,
de Estremadura, y Galicia,
que en esta ocasion govierna,
con la experiencia sabida,
vn ataque de Babiera.

Zuñ. Y a las flechas fugitivas,
Don Mateo Moran, y yo,
aunque es muy leve la herida.

Bau. Baron de Creus?

Creus. Señor?

Bab. Id, y por la bateria
mia, hazed vna llamada,
intimadles que se rindan,
primero que de Neusel
el infausto exemplo sigan.

Vase el Baron, y salen Amurates, y Vberto.

Amur. Dadme, Principes heroycos,
las plantas,

Xarif. Amor, albricias,
que he visto à Amurates!

Amur. Penas
cessad, que he visto à Xarifa!

Vber. A mi me dèn sus Altezas,
Mercedes, y Señorias
las plantas, aunque de plantas
no se haze caso en Vngria.

Loren. Què traes de nuevo?

Amur. Fiado,
en que ha sido mi venida
al Campo, de algun provecho;
pues

pues dixe donde tenian
ſus minas los de la Plaza,
y adverti donde caia
el gran Almazen,à quien
fue vna bomba dirigida,
que prendiendo en ſu materia,
y bolando ſu oficina,
infauſtamente poblò
el viento con ſus ruìnas,
os pedi,Señor,licencia,
para irme con eſta eſpia;
pues yo,como Turco,à quien
tampoco conocerian
por fugitivo de Buda,
teniendo,en fin,mas pericia
del Pais,y del idioma,
mas bien le penetraria.
Al Exercito enemigo
(à tomar en èl noticias
de ſus diſignios,y marcha)
parti,y en las eſtendidas
campañas del Sabo,y Drabo,
que con vtil tyrania,
todo el Pais que apriſionan
fecundan,y fertilizan,
hallè al gran Viſir en marcha,
con toda la Infanteria
del Preſidio de Belgrado,
Varadìn,y las vezinas
Plazas ſuyas,y trayendo
Tropas de Cavalleria
de Timaris,ò encomiendas
del Gran Señor,repartidas
en ſus purpureos turbantes,
viene encendiendo la Vngria.
Yà paſsò de eſtotra parte
de EſſeK,en donde la altiva
Puente Auguſta(fabricada
por la ſobervia avaricia
del gran Soliman,à ſer-
paſſadizo de Turquia)
dominando el Drabo hundoſo,
tiene en opreſsion continua
(robuſto barbaro yugo)
ſus cervizes criſtalinas.
Seſenta mil hombres forman
los dos cuerpos, que acaudillan
el Viſir,y el SeraſKier,
y acercarſe determinan,
à ver ſi furtivamente,
pueden penetrar la linea,
oculto,ſegun ſus hueſtes;
pero viendo,que ya diſtan
dos marchas de aqui tan ſolas,
vengo à aviſaros,que elija
vueſtro valor,y experiencia,
modo con que al darnos viſta,
ſu intento ſe deſvanezca,
y ſu orgullo ſe reprima.

Lor. Valgame Dios,que de coſas
mi penſamiento fatigan!
los ſitiados ſe defienden
con conſtancia nunca oida;
el ſocorro yà eſtà cerca,
con fuerças tan exceſsivas:
Bueno fuera,bueno fuera,
que deſpues de conſumidas
tantas Imperiales Tropas,
en empreſſa,repetida
ſin fruto otra vez,el Turco,
con animo,y oſſadia,
la Plaza ſocorra, y mas
quando la campaña eſpira
y ſerà ocaſion baſtante,
que Buda no ſe conſiga,
à que todo el Chriſtianiſmo
ſe entibie,y con tanta priſa
ſe tronquen nueſtros progreſos,
y ſe diſſuelva la Liga!
Bien conoceis vos,Señor,

quan grave golpe seria
à toda la Christiandad,
y aun à vuestra honra misma;
pues solo en nuestras victorias
vuestro poder se acredita
con los Infieles.

Sale Creus. Aviendo
hecho llamada, os suplica
el Baxà Governador,
que à la Plaza se remita
persona, con quien èl trate
los pactos para rendirla,
y en rehenes, vn Agà,
con vn Interprete embia.

Bav. Pues id, Baron de Creus,
vos, y hazed tambien que os siga
este Soldado por lengua.

Vbert. Vamos; mas gran boberia
serà, si voy àllà dentro,
no çamparme en sus cocinas,
y probarles sus guisados,
ya que por lengua me embian.

Vanse los dos.

Lor. Plegue al Cielo que el Baxà,
yà fatigado, se mida

A Staremberg.

al semblante de sus cosas:
Conde, de la Infanteria
se aparten veinte mil hombres,
que han de quedar en las lineas.

A Vaden.

Principe, al Conde Caprara,
que con la Cavalleria
campea, hazed avisar
que venga, pues determina
mi valor, ir à encontrar
al Visir.

Vill. O hazaña digna
de la Fama ò gran Campeon
de las Christianas Milicias,
con quien de Scipion, y Cesar
tantas victorias antiguas,
si tienen embidia, tienen
gran vanidad de la embidia.

Bav. Yo reforçarè el Cordon
en tanto, para que impida
penetrarle al enemigo,
y procurarà mi ira,
tocando armas à la Plaza,
refrenar sus avenidas.

Star. Yo harè lo mismo en mi ataq.

Vaden. Voy con la Cavalleria
à campaña.

Sab. Y yo, supuesto,
que à mi direccion se fian
los Dragones.

Españoles. Donde todos,
con esfuerço, y valentia,
lidiarèmos.

Xarif. Pues nosotras
bolvemos agradecidas
à nuestro quartel, diziendo,
con sonora melodia: (rioso

Mus. Que pues ilustran su pecho glo
valor, y hidalguia, &c.

Todo à vn tiempo.

Vnos. A la campaña.

Otros. A la Plaza. *Clarines.*

Vno. Al Castillo.

Otros. A la cortina.

Entranse por vn lado Staremberg, Sereni, y Baviera, y por otro Vaden, Saboya, los Españoles, y Lorena, y por medio las Damas, detiene Amurates à Xarifa.

Amur. Tente, aguarda, no tã presto
(hermosissima homicida)
quieras matar de tu ausencia,
à quien viue de tu vista.

Xar.

Xar. Advierte, que no podemos
hablar, porque està à la mira
siempre, por decoro nuestro,
vna Esquadra, que nos priva
esta licencia.

A vn Bast idor Ibrahin.

Ibra. Què es esto?
quando (aun mal convalecida
mi salud (hà Cielo injusto!)
de las passadas heridas,
que me dexaron por muerto)
al Campo Imperial me embian
en rehenes, entre tanto,
que en la Plaza se practica
la rendicion, vnos zelos
encuentra mi suerte impia!
pero escuchemos.

Amur. Si estàs
(hermosissima Xarifa)
conmigo acaso enojada,
por verte, por mi, cautiva,
mi amor siempre ciego.

Xar. Calla,
no en disculparte prosigas,
que à las damas, tal vez se hazen,
vnas ofensas tan finas,
que al passo que son agravios,
por rendimientos se estiman.

Amur. Luego serè esposo tuyo?

Xar. Mi mano te lo confirma.

Sale Ibrahin.

Ibra. Esso no, que antes sabràn
los filos de mi cuchilla
matarte; (hà ingrata!) que presto
quando tu ausencia sentia,
para perderla, de nuevo
bolvi à encontrar esta dicha!

Xar. Ay de mi! en vano me aliēto.

Am. Traidor, què es esto? aū vivias?

Ibra. Aun vivo, para matarte,

Xarif. Azia el quartel se retira
mi turbacion. *Vase.*

Dentro vozes. Alli suenan
espadas.

Salen Soldados, y el Conde de Staremberg.

Star. Como atrevida
vuestra locura, à que esgrime
el azero? y mas si mira
mi atencion, que vois sois quien
aora en rehenes venia,
y vos quien llegò rendido
al Campo?

Amur. Como es precisa
accion defenderse.

Ibrah. Como
con zelos, no ay quien resista
su dolor.

Star. Como con zelos?

Ibra. Como hallè à mi dama misma
(y quizà à mi misma esposa)
favoreciendole: Mira
si dà esta passion, acaso,
lugar à cortesanias?

A Amurates.

Star. A este Turco poned preso,
en tanto que se averigua
la ocasion: y vos Ibrahin podeis
tener oy à mucha dicha
el seguro que os assiste.

Ibrah Cruel hado!

Amur. Suerte impia!

Ibrah. O à quantos despechos mueve
la hermosura que es exquiva!

Amur. O en quantos empeños pone
la hermosura que es benigna!

Los dos. Conq̄ igualmēte son riesgos
los desdenes, y caricias.

Vanse.

Mudase el Teatro en la Scena de Ciudad por adentro, viendose calles, y Plazas, con algunas ruinas, y estrago en las casas. Salen Turcos, Abdi Baxà, el Baron de Creus, y Vberto, sientanse los dos.

Abdi. Perdonadme, señor, el deteneros
hasta aora, que lo que he de responderos
estava consultando.

Vbert. Poco importa, y mas quando
con cafè, arroz, y vino entretenidos
hemos estado muy bien detenidos:
Esto es venir por lengua? ò Turcos raros!
lenguas me harè desde oy para alabaros.

Creus. Poco ay que consultar en casos tales,
quando à terminos miro tan fatales
reducida la Plaza en este estado.

Abdi. Yo he sido harto infelize, y desgraciado
en hallarme (despues de tantas glorias,
como me han adquirido mis victorias)
de la Puerta Otomana abandonado,
con tal poder sitiado,
de dos Principes oy tan Soberanos,
el vno Gran Visir de los Christianos,
y otro, yerno del Cesar, que tan fuerte,
Ministro de su braço fue la muerte:
y en mi mano no està cosa tan grave,
como entregaros Plaza, que es la llave
oy de Constantinopla, en daño nuestro,
y aùn del Sepulcro del Profeta vuestro;
pues de ella (segun todos comprehenden)
docientas leguas de Pais dependen:
Pero si el sitio levantar intenta
vuestro Visir, atenta
mi amistad, le harà dar (por la fè mia)
otra qualquiera Plaza de la Vngria.
Y (si a esto solo aspira su arrogancia)
aun no harè repugnancia
en darle à Buda, pero de manera
que por aquesta oferta, el Cesar quiera,
que la paz se establezca en los Estados,

Con

con todos ſus amigos, y aliados,
y la gran puerta en fin, que es la violenta
guerra, monſtruo voraz que ſe alimenta
de humanas vidas, donde pierden todos
quantos jugaren; pues por varios modos,
(ſi ajuſta lo que el fuego ha conſumido)
aun el que gana, queda deſtruido;
porque vn teſoro rico, y opulento,
en polvora, y en humo lleva el viento.

Creus. Yo (Baxà) no he traido
orden para admitir otro partido,
ni arbitrar puedo en coſa de tal peſo;
bien es verdad que me parece exceſſo,
que ſeais los Turcos tan deſvanecidos,
que leyes querais dar, ſiendo vencidos.

Abd. Què es eſſo de vencidos? Todavia
vibra mi ardor la cimitarra mia:
dueño ſoy de la Plaça, y aunque oſſados
los muros me batis, tengo Soldados,
de cuyo esfuerço eſtais bien ſatisfechos;
y no ay mas baluartes que los pechos.

Creus. Segun el orden tengo
yo (ſolo Abdi valiente) à ſaber vengo,
ſi es que intentas rendirte, aora mira
no acudas tarde à mitigar la ira
de los dos Generales, y en tus gentes
el horror de Neuſel experimentes.

Abd. Què puedo hazer yo à eſſo?

Vbert. Ay que ſe encogiò de ombros! mal ſuceſſo
aora le hà prometido,
lo que le hablan los ombros al oìdo.

Turc. Calla Chriſtiano, que aqui hablar es mengua.

Vbert. Calla Turco, que yo vengo por lengua.

Abd. Hà Chriſtiano ſoberbio, y arrojado,
la paz de el gran Señor has deſpreciado!

Creus. Si, porque es vueſtra paz oculta mina,
que callada encamina
ſu polvora, à que pueda deſcuidados
bolarnos, y en las ruynas ſepultados

de vn eſtrago tan fuerte,
nueſtro primer aviſo,es nueſtra muerte;
pues ſegun la experiencia yà nos mueſtra,
ſolo la guerra es contramina vueſtta.
Quien avrà tan oſſado,
que viendo à ſu enemigo fatigado
le dexe deſcanſar,ſi eſtà advertido,
de que èl deſpues le ha de embeſtir dormido?
*Abd.*Si, pero advierte que ſi guerreamos,
quando vna Plaça,ò Reyno os conquiſtamos
es cortaros vn braço,que aunque viva
el cuerpo,ſiempre en ſu miſeria eſquiva
defectuoſo,à quien le vè ſe ofrece;
pues la porcion cortada nunca crece:
pero à noſotros,quando aſsi nos vemos,
y vna Plaça perdemos,
ò Batalla,es lo miſmo que ſi hizieran,
que la barba,ò cabello nos rayeran,
que crece luego con mayor violencia.
*Creus.*Por eſſo la Ceſarea providencia
ſe entretendrà en la Vngria,
en hazeros la barba cada dia.
*Vbert.*Dame licencia en fin.
*Abd.*Què,ya te buelves?
*Creus.*Si,pues nada reſuelves,
y por converſacion yà baſta eſto.
*Abd.*No te quiſiera vèr partir tan preſto.
*Creus.*Hermoſa es la Ciudad,haz por tu vida
que nos la traten bien,no deſtruirda,
lleguèmos à ocuparla.
*Abd.*Haz tu primero,
que ſegun nueſtro esfuerço,altivo,y fiero,
en ſu defenſa,vidas atropella,
queden Chriſtianos para entrar en ella.
*Creus.*Bellas fabricas ay,como ſerian
ſus nobles edificios,que luzian
altas fachadas,ricos frontiſpicios,
ſi aun las ruynas oy,ſon edificios?
*Abd.*Pues no haràs noche aqui?

Vbert.

Vbert. Y que à troche, y moche,
à nosotros quizà nos hagan noche.
Creus. No puedo detenerme porque es tarde.
Quedate, Baxà, en paz.
Abd. Alà te guarde,
Vbert. A Dios señor Baxon.
Turc. 1. Hable mas quedo.
Vber.t No quiero, que soy lengua, y hablar puedo. *Vanse.*
Abd. La paz de el gran Señor ha despreciado:
ò Mahoma, à que tiempo hemos llegado!
la amistad despreciò (dolor profundo!)
del arbitro que dà leyes al mundo,
yà marcha el Gran Visir à socorrerme,
y aunque no me socorra, si he de verme
(si mi valor rendir la Plaça intenta)
muerto à la ira del Sultan violenta,
quanto mejor (si à mi furor atiendo)
serà morir matando, què sufriendo?
Lleguen, pues, los Christianos
veràn, que salen sus intentos vanos,
y que por mi valor, y por las minas,
su monumento son estas ruinas. *Vase.*

Transmutase el Teatro en el de Bosque, salen por vn lado al son de caxas el Gran Visir, y Turcos, y por otros, con sordinas Mehemet, Baxà, y Turcos.

Gr.Vis. Què es esto? como à mis ojos
(quando de tanto poder
te nombrè por SerasKier)
no solo sin los despojos
Christianos, que el vencimiento,
digan, buelves presuroso,
pero con son doloroso
gime en sordinas el viento?
Quando à socorrer venia,
à Buda en esta afliccion,
de cuya conservacion
pende la cabeça mia;
y quando ocho mil Soldados
te entreguè, que me ofrecian,
que muy valientes serian,
porque eran muy bien pagados;
quando ofreciste romper
la Linea (fiero pesar!)
muy resuelto à pelear,
hasta morir, ò vencer,
buelves assi? Yà imagino
lo que es, ò fiero dolor!
Meh. Esto es, q̃ no ay (gran Señor)
defensa contra el destino.
Las lineas acometi,
resistencia heroica hallè,
y si resuelto lleguè,

escarmentado bolví,
mis diſignios conocieron
los enemigos Infieles,
y fuera de los Quarteles
doblados ya, me ocurrieron,
logrando (con el poder
que ſupieron prevenir)
al principio reſiſtir,
y deſpues acometer.
Del combate en el ardor,
huyò la Cavalleria,
dexando à la Infanteria
expueſta al cruel rigor;
y de ocho mil hombres, que
ſaquè del campo reſuelto,
ni aun los quinientos hã buelto;
conſidera, pues, ſi fue
poca la deſdicha mia,
pues la ocaſion ſe perdiò,
y el Enemigo ſaqueò
vagage, y Artilleria.

Viſ. Por Alà que la traicion
eſtava aora por ſacarte
del pecho, y por deſplumarte
las alas del coraçon;
pues como traidor aſsi,
perdiendo ocho mil Soldados,

Maltratale.

mis deſignios malogrados,
vivo buelves?

Mehem. Ay de mi!
ſuſpende rigor tan fiero.

Viſ. Como ſi al dolor eſquivo
muerte es la vida que vivo
pues de eſta herida no muero?
Mis Turcos dexan eſclavos?
Perdido dexan el tren?
Hazed al punto que dèn
garrote à todos los Cabos;

Mehem. Diſsimula el ſentimiento
(Señor) en deſdichas tales,
que ſe acobardan los males,
quando ſe les mueſtra aliento.
Solamente la arrogancia
contra el hado aprovechò,
que no ay deſdicha que no
ſe vença de la conſtancia.

Viſ. Bien dizes; y pues ſucesſo
contrario nos diò el deſtino,
el ſocorro determino
intentar con todo el grueſſo.
Toca Trompeta à marchar,
que el ſocorro introducir
pienſo; ò tengo de morir,
ò en Buda me he de alojar:
Què es eſto fortuna mia?

Mehem. O como cae con preſteza
quando à fallecer empieza
la mas alta Mõnarquia!
pues la que llegò à tener
mas dominios que ocupar;
tiene (ſi và à declinar)
mas peſo para caer!

Viſ. Al Rebelde TeKeli
(como à quien, con la traicion
que fomentò, diò ocaſion
à eſtas deſdichas) prendi;
y me alegrarè (pues vanos
ſon los medios de la paz)
que ſu muger en Mongatz
dè en poder de los Chriſtianos.

Mehem. Deſde que yo à tu deſeo
en ſombras la preſentè
de ella à ſaber no lleguè.

Viſ. Aun permanece el bloqueo
à la Plaça, que yà eſtà
muy debil.

Mehem. Quieres que yo

te muestre su estado?

Vis. No,
que para contarlo avrà
tiempo otra vez, y no ay duda
que es yerro en esta ocasion,
quitar la imaginacion
de los sucessos de Buda.

Dento vozes. Arma, guerra. *Tocan.*

Vis. Mas què es esto?

Mehem. Que con la vitoria vfanos,
con sus Tropas los Christianos
à acometer se han dispuesto
tu vanguardia.

Vis. Pues amigos,
bien es que aora os empeñeis
todos (pues todos sereis
oy de mi valor testigos)
en acreditar mi fama;
que ya, à morir, ò vencer,
à todos puede encender
el aliento que me inflama.

Mehem. Con animo altivo cierra,
pues te sabremos seguir,
hasta vencer, ò morir.

Voz. Arma, arma, guerra, guerra, *Toc.*

Salen los Soldados Christianos, Vaden, Saboya, y los Españoles; formanse en batalla Christianos, y Turcos, tres lineas de cada parte; acometense, entrando vna fila, y saliendo otra, con arcabuzes, picas, espadas, y rodelas; retiran los Christianos à los Turcos.

Lor. Ea, valientes Soldados,
oy ha de ser nuestro el dia.

Vill. Huid de la furia mia.

Mehem. Rayos baxan desatados
de la esfera.

Valer. Oy à mis fuertes
golpes moris.

Vis. Què tormento!

Sab. Iras son quantas aliento.

Zuñig. Quantas yo respiro muertes.

Entranlos.

Pierr. Ea, que los nuestros destruyē
sus Exercitos copiosos,
y los Turcos valerosos,
que valientemente huyen!
ellos llevan buen despacho,
brava anda la colacion!
para el picaro ladron
que aora estuviera borracho;
bueno estoy, pues à correr
acierto, esso importa poco,
que no ay borracho ni loco
que no se sepa entender.
Ya los Christianos Soldados,
como desmayar los vèn,
para zurrarlos muy bien
los tienen muy atacados.
Mas, pues ya los derrotaron,
como otros muchos harè,
y el despojo gozarè
de lo que otros trabajaron. *Vase.*

Sale el Gran Visir, y Mehemet.

Mehem. Señor, retirate presto,
porque infelizmente aqui
se pierde todo.

Vis. Ay de mi!
hechò la fortuna el resto,
mucha gente hemos perdido,
y assi toca à retirar, *Tocan.*
que es preciso conservar

Exer-

Exercito tan luzido,
para alentar los sitiados,
de su vista no me he de ir,
sin que llegue à introducir
buen numero de Soldados.
Christianos; nunca Turquia
tantas victorias os diò,
desde que el Asia abortò
la Otomana Monarquia
Tal siglo, como el presente
la Christiandad no ha logrado,
pues yà al Oriente han bolado
las Aguilas de Occidente.
Mas q̃ mucho es vèr, que vfanos
tantas glorias consiguieron,
si en ningun tiempo tuvieron
mayor Sultan los Christianos?
Su Romano Mufti està
contra nosotros vnido,
el Polaco enfurecido
tambien invadiendo vâ,
con el Moscobita fiero,
nuestro Pais, el Persiano,
(Herege Mahometano,)
ossado, altivo, y severo,
el Asia empieza à inquietar;
y haziendo en la Morea guerra,
inundar quiere la tierra
la Republica del Mar:
Què es esto? pues que cruel
fortuna nos persiguiò?
Mahoma, què es esto? Cayò
todo el Pueblo de Ismael?
Pero yo espero algun dia,
si à Vngria puedo bolver,
con mas robusto poder,
abrasar toda la Vngria.

Vanse.

Correse el Teatro de Muralla con el foro de brecha; tocan, y salen el Varon de Creus, Starember, Sereni, y Babiera.

Bab. Digo otra vez, que de luzes
buelva à coronarse el viento,
llamas se vista el Danubio
encendido en sus reflexos,
para que los de la Plaça
(si acaso no percibieron,
de las salvas Militares,
de el regocijado estruendo
de la Artilleria, que
quedò en el feliz reencuentro
su esperança desauciada,
y su socorro deshecho)
lo entiendan, y hazed llamada
à sus Murallas; que intento
que lo sepan de mis vozes,
primero que de el efecto,
que esta gustosa noticia
anticiparles pretendo
oy por mi, quanto la voz
es mas veloz que el sucesso.

Tocan llamada.

Star. No es possible que aora dexe
de rendirnos, supuesto
que rechazado el socorro,
ni aũ le dexa, à lo que entiendo,
las esperanças que puede
fabricar su devaneo:
Seren. Què importa si le ha quedado
su obstinacion?
Creus. Os prometo,
que el Baxà, quando le vi,
estava à morir resuelto
antes que à entregar la Plaça.
Star. Parece que respondieron

à la

à la llamada, hà del Muro,
Vn Turc. Quien llama?
Star. Dezid, os ruego
à vueſtro Governador
que me eſcuche. *Al Muro.*
Abd. Bax. Ya te atiendo
Chriſtiano; què es lo que dizes.
Star. Que veas quan poco empeño
el Viſir en ſocorrerte
haze, pueſto que el primero,
y ſegundo tentativo
rechazado, ya ſe ha buelto
à ſus quarteles, corrido
con que no queda pretexto
para eſſa tenacidad.
Abd. Sino me dizes mas que eſſo,
ya yo lo avia conocido;
pero has de ſaber que tengo
perdida yà la eſperança,
y mayor valor adquiero
en la deſeſperacion,
pues para cauſar esfuerço,
ſuele ſer en tales caſos
de gran ſocorro vn deſpecho.
Bab. O que barbara conſtancia!
Star. Poſsible es q̃ hõbre tã cuerdo,
y valeroſo, pretenda
hazer injuſto deſprecio
de la piedad que le ofrecen
los Generales?
Abd. Primero
he de morir, que entregarme,
y aſsi en pago del conſejo
que me das, te he de dar otro.
Star. Y qual es?
Abd. Que acudais preſto
à las armas, y al Aſſalto,
porq̃ en eſto perdeis tiẽpo. *Vaſe.*
Serin. Notable valor por Dios.
Bab. Laſtima me ha dado verlo.
Creus. Por què?
Bab. Porque ya imagino
(ſegun le he viſto protervo)
que no he de poder lograrle
rendido.
Star. Pues como?
Bab. Muerto.
Vozes. Viva Carlos de Lorena,
viua el Grã Director nueſtro. *Tocã.*

Salen todos los Cavos, y el Duque de Lorena, Villena, y Eſpañoles.

Vill. Gran ſuceſſo!
Bab. Con mis braços,
Duque Invicto, le celebro,
dandoos muchos parabienes.
Lor. Todos ſeràn triunfos vueſtros;
rechazando al Gran Viſir,
por dos vezes el intento
de forçar la linea, le hize
retirar. *Tocan.*
Vill. Mas no tan lexos
que no buelva à darnos viſta,
pues aora otra vez le vemos
coronar eſſa Montaña
de tantas Lunas.
Sab. De nuevo
querrà tentar la fortuna.
Lor. Pues, ſeñores, ya no es tiempo
de aguardar à dilaciones,
el vltimo aſſalto demos
por los tres Quarteles, que oy
(haziendo el vltimo esfuerço)
à viſta del Gran Viſir
tengo de alojarme dentro.
Bab. Yo ſoy de eſſe parecer.
Star. Yo le admito.
Tod. Y yo le aprueuo.

Vill. Conquistar Plaças tan grandes,
cada dia lo leemos,
y hemos visto, pero à vista
de Exercito tan inmenso,
en que el poder Otomano
aplicò todo su esfuerço,
hazaña es, q̃ hasta oy no hã visto
las Coronicas del tiempo.
Bab. A acaudillar el assalto
à mis ataques me buelvo. *Vase.*
Seren. Y yo en seguimiento suyo,
tambien irè à disponerlo.
Vase con Baden, y Creus.
Vill. Con que gozo lo oyen todos!
Lor. Vuestro generoso aliento
(Soldados) no necessita
de que en frasis, ò en rodeos,
ò la eloquencia lo inspire,
ò lo persuada el afecto,
para llevar la noticia
à Constantinopla, tengo
de Turcos sesenta mil
testigos que os estàn viendo;
con que solo he de deziros
brevemente, que al empeño
de vuestra reputacion,
conviene, que con denuedo
os alogeis esta noche.
Star. Donde?
Loren. En Buda, ò en el Cielo.
Star. A Buda, ò al Cielo.
Todos. Vno, y otro, &c.
Todos. Vno, ù otro te ofrecemos.
Loren. Oìd, aguardad, que dos mil
reales de à ocho le ofrezco
al Soldado que al Baxà
viuo me entregare, y preso,
que el valor de el enemigo,
es honra del vencimiento.
Sold. Assi lo haremos.
Lor. Tambien,
que dexeis la vida advierto
al Teniente del Baxà,
pues demas de estar enfermo,
ha implorado mi clemencia.
Sab. O Principe en todo excelso,
y hasta en la piedad insigne!
Star. Pues arma. *Tocan.*
Tod. A Buda, ò al Cielo.
Dan todos el assalto à la Brecha, adonde sale Abdi, y los Turcos à resistirlo.
Abd. Ea, Nobles Musulmanes,
animo.
Villen. Amigos, à ellos.
Zuñig. A todos tu brio inspira.
Vnos. Arma, arma.
Otros. A Buda, ò al Cielo.
Siempre tocando.
Star. Acudamosles nosotros,
que oy el dia ha de ser nuestro.
Loren. Vamos: Ea fuertes Soldados,
que oy en los Muros sobervios
de Buda, tendràn su nido
las Aguilas del Imperio.

Entranse por la Brecha. Cierrase con el Foro de Muralla entera; salen con espadas, y rodelas quantos Soldados pudieren; el Varon de Creus, Baden, Sereni, y Bablera: Y à cada bastidor (que serà vn baluarte, ò torreon) arriman escalas, y suben por ellas, saliendo arriba à resistirlo Turcos, con alfanges, fuegos, y alcancias, arrojan peñascos, y los Christianos, vnos caen, y otros suben.
Bab. Puesto que por mi quartel
he

hemos hallado dos grueſſos
Muros, que impiden la entrada,
bien es que los eſcalemos
pues ſe reſiſten.
Vad. Al Muro,
que yo he de ſer el primero
que ſus Almenas domine.
Creus. Todos ſeguirte ſabremos.
Babier. Ea Babaros generoſos,
animo.
Seren. Con que deſpecho
van ſubiendo la Muralla!
Babier. No lo reſiſten con menos
los ſitiados, bien ſerà

Entranſe.

que à darles calor entremos.

Entranſe, ſale Abdi peleando con dos alfanges, y Soldados retirandole, deſpues los Eſpañoles.

Vozes. Victoria, viva Leopoldo.
Abdi. Antes que me mate el eco
de eſſas vozes, harè yo
que me dè muerte el azero.
Valero. Rindete.
Zuñig. Date à priſion.
Baxd. Eſtrago he de ſer violento
de los Chriſtianos.

Sale Lorena.

Loren. Matadle,
que yà es mucho atrevimiento
ſu reſiſtencia.

Diſparan, y cae.

Abd. Ay de mi!
pero matando, y muriendo,
tendrà generoſo fin
el dilatado progreſſo
de mis años. O Mahoma!
que yà reſiſtir no puedo.

Sale Babiera.

Babier. Què es eſto?
Loren. Es Abdi Baxà,
que ſin atender à medios,
hydropico de ſu muerte,
à mis eſquadrones rompiendo,
con dos alfanges furioſo,
en la preciſsion me ha pueſto
de hazer que le dieſſen muerte.
Abd. Si, pero guſtoſo muero
à manos de tus Soldados
viendo, que haſta tal eſtremo,
cumpliendo con mi Monarca,
y mi obligacion cumpliendo,
antes la reſpiracion
me ha faltado, que el aliento.

Muere.

Saboy. Què conſtancia!
Vad. Què Valor!
Valer. Pudiera ſervir de exemplo
à Chriſtianos.
Sale ſtaremb. Nadie quede
con vida.
Lor. Conde, que es eſſo.

Star. Que vàn passando à cuchillo
los Soldados. Todo el Pueblo,
sin que reserve su saña,
hedad, persona, ni sexo.

Dentro vozes.

Voz. Piedad, señor.
Sale Seren. No ay Piedad:
Mueran todos.
Babier. Pues que es esto?
Seren. Cosa de trecientos Turcos
señor, que se recogieron
en vn torreon del Castillo,
arrojando por el suelo
las armas piden piedad.
Babier. Concedaseles à essos
la vida, que en los rendidos
no cortã nobles azeros. (plãtas,
Sal. Ibrab. Yo, en su nõbre à vuestras
humillado os lo agradezco.
Sal. Vill. Su Alteza lo ha de dezir.
Lor. Quien ocasiona esse estruẽdo?
Villen. Encontraron los Soldados,
de Christianos Estrangeros,
vn buen numero en la Plaça,
yo, su furor deteniendo
les dixe, que los dexaran,
hasta que con mas consejo,
vuestra Alteza dispusiesse
lo que se ha de hazer.
Loren. Ponerlos
en prision, que vive Dios
que he de hazer justicia de ellos.
Babier. Bien hecho serà, pues ay
Christianos, que den fomento
al Turco, sin reparar
que es engrossar el inmenso
Occeano de ambicion,
que ha de tragarselos luego.

Al Muro vn Soldado, batiendo el Estandarte.

Soldad. Oid Soldados, oid.
Buda por el Cesar nuestro.
Mus. Viva la gran Casa de Austria,
cuyo fervoroso zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè, supuesto
q̃ en el Catolico, y Cesareo Reyno
Colũna del Imperio es oy su Im-
Pierr. Musica aora? (perio;
Vbert. Si señor,
no venga à poner severo
objecciones, quando es
ocasion que nos olguemos.

Salen todas las Damas, y Amurates.

Xar. Oy, señor, que aunque Cautivas
à nuestra patria bolvemos
solemnizamos el gozo.
Amur. Y yo (puesto que me veo
por vos, de aquella prision
libre) gran señor os ruego
me concedais à Xarifa
por esposa, recibiendo
antes el sacro Baptismo.
Ibrab. Esto mas, divinos Cielos?
Zar. Cesen, señor, los estragos.
Lor. Todo, à todos, lo concedo
en fee de tanta alegria.
Vber. Porque no falte con esto
bo-

boda en Buda.

Staremb. El Gran Viſir
ſu Exercito và moviendo.

Loren. No ſe eſcaparà, que yo
marcharè en ſu ſeguimiento
haſta alcançarle, y pues queda
rendida oy al Ceſar nueſtro
la gran Corte de la Vngria,
deſpues de vſurpada ciento
y quarenta y cinco años
de Barbaros Agarenos,
celebremos la victoria
muchas vezes repitiendo.

Tod. y Muſ. Viva la grã Caſa de Auſtria,
cuyo fervoroſo zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè; ſupueſto,
q̃ en el Catolico, y Ceſareo Reyno,
Colũna del Imperio, es oy ſu Imperio.

FIN.

4 3
13 ½
129
4 3 2 1 ½
2 ½
5 8 3 ½
6 1 0
5 8 3 ½
2 6 ¾
6 1 0

14
5 0
2 0 0
5 5
2 5 0

50
14
2 0 0
5 0

18
15 ½
3 3 ½
0 4
13 2
2
13 4

58 ½
1 0
0 0
5 8 5
1 2 5
2 1 0

10

25
13
75
25
3 2 5
3 ½
9 7 5 5
8 0 ½
2
1 2
5
1 2 1 8

23
3
6 9
1 ½

i23524078 (01)
i23650023 (02)
i23524042 (03)
i23524030 (04)
i23650199 (05)
i23524029 (06)
i23524054 (07)
i2352408x (08)
i23651805 (09)
i23524108 (10)
i23486752 (11)
i2352411x (12)
i23524212 (13)
i23514590 (14)
i23524224 (15)
i23514218 (16)
i23524121 (17)
i23524133 (18)
i23523426 (19)
i2351422x (20)
i23524145 (21)
i23505771 (22)
i23521028 (23)
i23524157 (24)
i23524169 (25)
i23524170 (26)
i23524182 (27)